

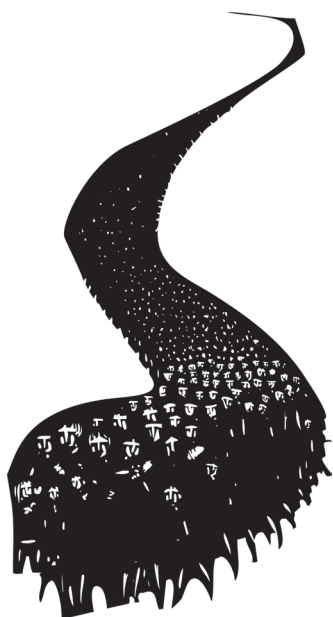
# INFORME

DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

— N.º 4 • FEBRERO 2018 —

## LA YIHAD DE EUROPA

Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista  
en los países de la Unión Europea (1994-2017)



Luis de la Corte Ibáñez

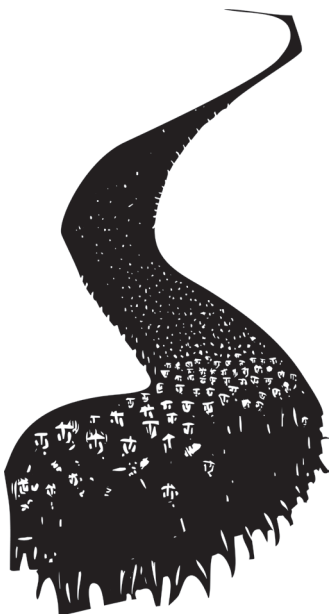






# LA YIHAD DE EUROPA

**Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista  
en los países de la Unión Europea (1994-2017)**



**Luis de la Corte Ibáñez**  
Universidad Autónoma de Madrid



**INFORME DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO  
N.º 4 • FEBRERO 2018**

**Director: Florencio Domínguez**

**Responsable de Archivo, Investigación y Documentación: Gaizka Fernández Soldevilla**

© Luis de la Corte Ibáñez

© Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo

C/ Olaguibel, nº 1. 01071 Vitoria-Gasteiz

Depósito Legal M-4550-2017 / ISSN 2530-5328

Diseño: Miguel Renuncio

Producción: Editorial MIC ([www.editorialmic.com](http://www.editorialmic.com))

# ÍNDICE

	Página
Introducción.....	9
1. Tres fases del yihadismo global .....	10
• De Peshawar a Nueva York (1988-septiembre de 2001)	
• Tras el 11-S (octubre de 2001-2010)	
• Tras las revueltas árabes (2011 hasta la actualidad)	
2. Incidencia del terrorismo yihadista a escala mundial .....	16
3. Presencia y actividad yihadista en Europa Occidental hasta 2013 .....	21
• Los orígenes	
• Primeras series (1994-2013)	
• Recuento de incidentes terroristas	
• Detenciones y planes fallidos	
4. Terrorismo yihadista en Europa tras la aparición del Daesh.....	36
• Una larga campaña de atentados (2014-noviembre de 2017)	
• Recuento de incidentes terroristas, víctimas mortales, distribución geográfica y detenciones	
Conclusiones.....	51
Bibliografía.....	57
Anexo. Víctimas mortales por terrorismo yihadista contra españoles.....	60





## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Durante el último cuarto del siglo XX el mundo asistió al nacimiento de un terrorismo asociado a distintos extremismos religiosos, con predominio (no exclusivo) de ciertas versiones conservadoras y politizadas de la confesión islámica. Esa violencia había surgido de ramificaciones minoritarias de movimientos e iniciativas reformistas islamistas menos agresivas con las que, sin embargo, compartirían una finalidad común: implantar un orden social y político libre de influencias occidentales y paganas, regido por la *sharia* o ley islámica, como el supuestamente establecido por el profeta Mahoma y sus primeros seguidores, los *salaf* (de ahí la denominación de varias de esas corrientes bajo la etiqueta de “salafistas”). Frente a los partidarios de las vías política-reformista y misionera (*dawa*) hacia la reislamización, los salafistas violentos sancionaron sus campañas de terror apelando al concepto de *yihad*: esfuerzo de superación religiosa, cumplimiento del deber sagrado de promover el bien y perseguir el mal y testimonio de fe “en la senda de Alá”<sup>2</sup>. El impulso creado por las corrientes y movimientos del salafismo yihadista se haría notar primero a escala local o nacional, con manifestaciones importantes producidas a lo largo de las tres últimas décadas en distintas regiones del mundo musulmán. Con especial crudeza en Egipto, Palestina y otros países de Oriente Próximo; en Pakistán y Afganistán; en el Magreb, sobre todo en Argelia; en varios países del sudeste asiático. Finalmente, a partir de la última década del siglo XX el terrorismo de inspiración yihadista adoptaría una proyección nueva y distinta, gracias entre otros factores a la aparición en escena de una organización diferente a todas las anteriores. Así, el nacimiento de Al Qaida a finales de los años ochenta daría origen al proyecto para una yihad global y de un auténtico movimiento internacional dispuesto a desarrollarlo, con graves consecuencias sobre la estabilidad, siempre precaria, del mundo musulmán, y la seguridad en Occidente y Europa. La evolución de los acontecimientos mundiales y de las organizaciones yihadistas, más la respuesta suscitada por sus actuaciones, han dado lugar a un largo periodo de una actividad terrorista sostenida y sumamente letal, además de otras formas de violencia vinculada a dinámicas de conflictividad armada intensa, del que todavía no hemos logrado salir.

El trabajo de investigación que ha servido de base para elaborar el presente informe tuvo como finalidad estudiar la incidencia del yihadismo militante y violento en Europa. El documento se inicia con una propuesta de periodización del proceso de desarrollo del movimiento yihadista global, a la que le sigue una breve

<sup>1</sup> Los datos aportados en este trabajo fueron recopilados hasta principios noviembre de 2017.

<sup>2</sup> De la Corte y Jordán (2007).

descripción de la evolución de la actividad violenta promovida por aquél a escala mundial. Ambos apartados se justifican por la necesidad de establecer un marco adecuado para valorar el impacto ejercido por el yihadismo global sobre la seguridad de los ciudadanos europeos, por contraste con su evolución e incidencia a nivel global. Seguidamente, examinaremos la presencia y actividad yihadista en los países pertenecientes a la Unión Europea desde mediados de la última década del siglo XX hasta principios de noviembre de 2017. Por consiguiente, el estudio que ahora presentamos abarca todo el proceso que se inició con los primeros atentados perpetrados en la Europa comunitaria por personas vinculadas a grupos y organizaciones terroristas influidas por el yihadismo de orientación transnacional, hasta llegar al cierre de este informe, en noviembre de 2017. El material empírico recogido y analizado corresponde a informaciones obtenidas a través de fuentes abiertas y relativas a diversas evidencias relacionadas pero distintas: atentados perpetrados, víctimas mortales derivadas de los mismos, tentativas de ataque terrorista no consumadas y operaciones policiales llevadas a cabo contra sospechosos de actividad yihadista, todo ello referido a países de la Unión Europea. Los atentados consumados en Europa serán descritos en sus aspectos esenciales, mientras que su análisis, al igual que el de las tentativas terroristas y las operaciones policiales, será de tipo cuantitativo, con apoyo en fuentes primeras y secundarias (otros análisis de carácter técnico y estudios académicos).

## **1. TRES FASES DEL YIHADISMO GLOBAL**

La descripción de la actividad terrorista debida a la aparición del movimiento yihadista global puede enmarcarse temporalmente mediante una periodización en tres fases<sup>3</sup>. El inicio de la primera fase puede fecharse de forma aproximativa en el año de la fundación de Al Qaida (1988), en la ciudad pakistaní de Peshawar, para extenderse hasta septiembre de 2001, mes de los atentados perpetrados en Nueva York y Washington. Puede fijarse como segundo periodo el tiempo transcurrido entre los días posteriores al 11-S y finales del año 2010. Esta fase estaría marcada por la proliferación a escala mundial de actores no estatales vinculados a Al Qaida o afines a su ideología-proyecto, así como por lo acontecido en los dos escenarios de confrontación militar sucesivamente abiertos por Estados Unidos en Afganistán e Irak, como desarrollo del enfoque estratégico de “guerra contra el terror”. Por último, puede hablarse de una tercera fase del yihadismo global, aún no cerrada, que comenzó en 2011, a resultas de la inestabilidad creada por las revueltas populares iniciadas ese año en distintos países árabes (Túnez, Egipto, Libia, Siria y otros). Veámoslo con algo más de detalle.

---

<sup>3</sup> De la Corte (2015a).

## De Peshawar a Nueva York (1988-septiembre de 2001)

Durante los años noventa, Osama Bin Laden, fundador y líder principal de Al Qaida, imprimió una orientación esencialmente anti-occidental a ese proyecto. Sin abandonar la lucha contra el “enemigo cercano” ni renegar de ella, Al Qaida no tardó en adoptar una estrategia terrorista anti-occidental, centrada en actuar contra Estados Unidos, pero también contra Europa, a cuyos gobiernos actuales y anteriores, junto con los de Israel, consideraba como últimos responsables de la opresión ejercida por los regímenes musulmanes poscoloniales a derrocar. Las advertencias y amenazas proferidas por Bin Laden contra “cruzados y judíos” desde mediados de los años noventa tuvieron su traducción práctica inmediata en dos líneas operativas esenciales: reacción violenta a la presencia de tropas y personal estadounidense en países de mayoría musulmana (manifestada mediante atentados perpetrados en Kenia, Tanzania y Yemen antes del 11-S, más otros fallidos y algunos en los que la responsabilidad de Al Qaida no llegó a demostrarse<sup>4</sup>) y promoción de una campaña de atentados con máximo impacto humano y simbólico contra objetivos occidentales a realizar en Occidente. Dicho proyecto trataría de aprovechar la actividad proselitista que se estaba desarrollando en Europa y otras regiones, más las infraestructuras de campos de entrenamiento disponibles en países como Sudán, Afganistán, Pakistán o Bosnia, para formar a grupos de voluntarios dispuestos y capacitados para actuar en países occidentales. Semejante patrón ilustra perfectamente el plan de ataque del 11-S, fraguado y ejecutado por la denominada “célula de Hamburgo”<sup>5</sup>. No obstante, el modelo fue ensayado en varias ocasiones previas, alguna vez contra objetivos estadounidenses (el aeropuerto internacional de Los Ángeles), pero más a menudo en ciudades europeas (París, Estrasburgo, Bruselas, Roma, Génova). Como es bien sabido, la apoteosis de la violencia anti-occidental promovida por Al Qaida llegó con los atentados perpetrados en Estados Unidos (Nueva York y Washington) el 11 de septiembre de 2001. Dicha acción terrorista, la más letal de la historia contemporánea, provocó cerca de 3.000 víctimas mortales, contribuyó a que la economía estadounidense entrara en recesión, generó una inmensa crisis de confianza en la seguridad e impulsó una nueva política liderada por Estados Unidos que derivó en dos guerras<sup>6</sup>. El primero de esos conflictos se abrió en Afganistán, en octubre de 2001. El segundo tendría lugar a partir de 2003 en Irak, donde una intervención militar parcialmente justificada con alusiones a una posible amenaza terrorista realmente inexistente (entre otros argumentos engañosos) posibilitó

<sup>4</sup> Riedel (2008); Filiu (2011).

<sup>5</sup> Comisión Nacional de Investigación sobre Ataques Terroristas en los Estados Unidos (2005).

<sup>6</sup> Burke (2011).

de hecho la apertura de un nuevo frente para el yihadismo global en el corazón de Oriente Próximo.

### **Tras el 11-S (octubre de 2001-2010)**

La reacción a los ataques de Nueva York y Washington obligó a los líderes de Al Qaida a abandonar Afganistán, infligió una significativa merma de los recursos humanos, económicos y materiales acumulados hasta 2001 e impulsó una incesante actividad antiterrorista de alcance mundial<sup>7</sup>. A consecuencia de ello, Al Qaida perdería su santuario en Afganistán y nunca recuperaría la potencia destructiva demostrada con el plan del 11-S. Sin embargo, a lo largo de la década pasada el terrorismo yihadista se convertiría en una amenaza sumamente diversificada<sup>8</sup>. La organización fundada por Osama Bin Laden, sus estructuras y grupos asociados y seguidores fueron configurando un movimiento transnacional cada vez más descentralizado, de contornos difusos y geometría variable, integrado por actores de muy distinta naturaleza en cuanto a su estructura, composición interna, capacidades, implantación geográfica, infraestructuras, métodos de actuación, arraigo social, etc. La expansión geográfica de la actividad yihadista se haría notar en Asia Central y del Sur, sobre todo Afganistán y Pakistán, pero también en Uzbekistán, India, Indonesia, Filipinas, China; además de Rusia y el Cáucaso Norte (Chechenia, Daguestán, Ingusetia, Osetia del Norte); en Oriente Próximo, especialmente en Arabia Saudí e Irak, aunque también en Israel y Palestina, Jordania, Líbano y Turquía; a lo largo de todo el norte de África, con particular intensidad en Argelia, y asimismo en Marruecos, Túnez, Libia y Egipto; en países del Sahel Occidental, como Mali, Níger o Mauritania; en algunos puntos de África Occidental, concretamente en Nigeria, y hacia el otro extremo, en el Cuerno de África, sobre todo en Somalia, con proyecciones hacia Kenia y Uganda<sup>9</sup>. Al Qaida continuó esforzándose en promover e inspirar nuevos atentados en distintas partes del mundo: entre 2002 y 2010 la Al Qaida original (frecuentemente identificada desde 2001 como “Al Qaida central”) aparece reconocida en la Base de Datos sobre Terrorismo Global como responsable o sospechosa por su implicación directa en la consumación de 67 incidentes terroristas de distinta magnitud a lo largo de este periodo, perpetrados en distintos países con el resultado de 590 muertos y 1.681 heridos<sup>10</sup>. Aunque estos cálculos no son completos: sorprendentemente, la citada base no incluye datos sobre los dos mayores atentados ocurridos en Europa durante estos años, sobre los que existen evidencias

---

<sup>7</sup> Jones (2012).

<sup>8</sup> Hoffman y Reinares (2014); De la Corte (2014).

<sup>9</sup> Global Terrorism Database (2015).

<sup>10</sup> Global Terrorism Database (2017).

e indicios relativos a la implicación de individuos conectados con Al Qaida: el del 11 de marzo de 2004, perpetrado en Madrid, y el de Londres del 7 de julio de 2005. Sumadas las víctimas de esos dos atentados dan unas cifras de 250 muertos y más de 2.500 heridos. Por su parte, las principales organizaciones afiliadas a Al Qaida surgidas en África y Oriente Próximo promoverían más de 600 atentados y un considerable número de víctimas mortales.

### **Tras las revueltas árabes (2011 hasta la actualidad)**

A partir de 2011, una serie de protestas iniciadas de manera espontánea en distintas capitales y ciudades del mundo árabe cristalizaron en los movimientos reivindicativos inicialmente bautizados por los medios de comunicación como “primaveras árabes”. En contra de lo que se pensó al principio, la oleada de inestabilidad desatada por efecto de aquellas movilizaciones populares contribuiría a alimentar la actividad yihadista de diferentes formas, logrando situar definitivamente el centro de gravedad del yihadismo global en Oriente Próximo<sup>11</sup>. Donde las protestas impulsaron un proceso de transición democrática, como en Túnez o Egipto, los yihadistas ampliaron de inmediato su libertad de movimientos para hacer proselitismo y difundir su mensaje extremista. En Túnez, Libia y Yemen líderes y militantes radicales que mantenían vínculos con Al Qaida crearon nuevas estructuras locales, las cuales no tardarían en dar el paso a la actividad terrorista<sup>12</sup>. En Egipto, la deposición del nuevo presidente islamista Mursi, impuesta por las fuerzas armadas en julio de 2013, estimuló el crecimiento del terrorismo practicado por grupos yihadistas mayormente activos en la península del Sinaí, algunos alineados con Al Qaida y luego con el autodenominado Estado Islámico o Daesh. Por su parte, sería en Libia y Siria donde el yihadismo sacaría mayor partido a las protestas, toda vez que éstas dieran lugar a rebeliones armadas que degeneraron en guerras internas y en un puro caos.

El desorden en Libia contribuyó a la precipitación de una crisis en Mali, uno de los países situados en la franja occidental del Sahel, donde se promovería una revuelta tuareg que acabó desembocando en crisis secesionista. En 2012 algunas de esas fuerzas tuaregs, islamistas y laicas, aliadas con varios grupos yihadistas locales y extranjeros, conquistaron las principales ciudades del norte de Mali y proclamaron la República Independiente de Azawad. Luego, los yihadistas de Al Qaida para el Magreb Islámico y de su escisión el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental, más los yihadistas tuaregs de Ansar al-Dine, arrebataron el liderazgo a los tuaregs no islamistas, iniciando poco después una ofensiva hacia el sur de Mali y su capital, Bamako, que sólo pudo frenarse gracias a una

<sup>11</sup> De la Corte (2014).

<sup>12</sup> Abu Rumman y Abu Haniya (2013).

operación militar de urgencia bajo mando francés y con amplio apoyo internacional, activada en enero de 2013<sup>13</sup>.

En Siria, los yihadistas no tardaron mucho tiempo en tomar la delantera a los grupos laicos que iniciaron la oposición armada al régimen de Bashar al-Assad y en muy poco tiempo el país se convertiría en punto de destino de un gran flujo de voluntarios radicalizados extranjeros, procedentes de diversas partes del mundo, aunque con predominio árabe, llegados para integrarse en las filas yihadistas. Además, la guerra civil siria propició la revitalización de la filial de Al Qaida radicada en Irak, con consecuencias determinantes. Ya en 2011 un grupo de combatientes sirios que habían luchado en Irak con la filial de Al Qaida para ese país fue reenviado a luchar a Siria. Al año siguiente, esos mismos militantes constituyeron un nuevo grupo yihadista bajo la rúbrica de Jabhat al-Nusra li-Ahl ash-Sham (“Frente de la Victoria para el Pueblo de Gran Siria”). En abril de 2013 el líder de la filial iraquí de Al Qaida, Abu Bakr al-Baghdadi, emitió un comunicado que afirmaba su autoridad sobre Jabhat al-Nusra. Al negarse este grupo a reconocer tal subordinación, ambas organizaciones entraron en un conflicto abierto que acabó resolviéndose con la expulsión del autodenominado Estado Islámico de Irak y Levante de la red de alianzas establecidas por Al Qaida. Para entonces, el líder de la organización repudiada, Al-Baghdadi, ya había iniciado una poderosa ofensiva en el este de Siria y el oeste de Irak<sup>14</sup>. Tras sucesivas victorias, en parte logradas gracias a la ayuda prestada por un grupo de oficiales experimentados del antiguo ejército de Sadam Hussein, la estructura expulsada de Al Qaida dio un inmenso golpe de efecto en junio de 2014 al conquistar Mosul, segunda ciudad de Irak, y proclamar un nuevo Califato, designar a Al-Baghdadi como su califa y adoptar un nombre más breve y genérico para su organización: “Estado Islámico” (al que sus adversarios prefieren referirse usando el acrónimo que conforman sus siglas en árabe: Daesh).

Entre otras consecuencias, el efecto combinado y sucesivo de la apertura del frente sirio y la declaración de un nuevo Califato por un grupo yihadista puso en marcha un proceso de movilización de voluntarios extranjeros hacia filas yihadistas sin precedentes en cuanto a la cantidad de individuos implicados, la variedad de sus orígenes y su duración: unos 42.000 voluntarios originarios de unos 120 países, desplazados entre 2012 y 2016. Este flujo de combatientes terroristas extranjeros llegó a su mayor pico en 2015 y empezó a declinar en 2016. Si bien los primeros países exportadores se encuentran en varios puntos del mundo musulmán, más de 5.000 voluntarios residirían en Europa Occidental antes de despla-

---

<sup>13</sup> Shurkin (2014).

<sup>14</sup> McCants (2015).

zarse a Siria o Irak<sup>15</sup>. Según un análisis elaborado con datos recolectados hasta 2015, la mayoría de esos voluntarios procedentes de la Unión Europea (salvo Chipre, Grecia y Hungría, sobre los que no se pudieron obtener datos fiables) habrían residido en cuatro países: Francia (con más de 900 voluntarios), Alemania y Reino Unido (con más de 700 cada uno) y Bélgica (entre 420 y 516) (ver tabla 1)<sup>16</sup>.

**Tabla 1**  
**Combatientes extranjeros de países de la Unión Europea**  
**(hasta finales de 2015)**

<b>País</b>	<b>Nº de voluntarios</b>
<b>Francia</b>	<b>+ 900</b>
<b>Alemania</b>	<b>720-760</b>
<b>Reino Unido</b>	<b>700-760</b>
<b>Bélgica</b>	<b>420-516</b>
Suecia	250-300
Austria	230-300
Países Bajos	220
España	120-139
Dinamarca	125
Italia	87
Finlandia	70
Irlanda	30
Polonia	20-40
Portugal	12
Luxemburgo	6
Eslovaquia	6
Bulgaria	0-10
Eslovenia	3
Letonia	2
Estonia	2
Croacia	1
República Checa	0
Malta	0
Lituania	0
Rumanía	0
Chipre	Sin datos
Grecia	Sin datos
Hungría	Sin datos

Fuente: Van Ginkel y Entenmann (2016)

<sup>15</sup> Radicalisation Awareness Network (2017).

<sup>16</sup> Van Ginkel y Entenmann (2016).

Volviendo al Daesh, entre 2014 y 2015 dicha organización yihadista experimentaría un proceso de internacionalización con tres dimensiones: la capitalización a su favor del flujo de voluntarios extranjeros recién mencionado; la creación de una red transnacional integrada por un significativo número de grupos y organizaciones yihadistas radicadas en distintos países africanos y asiáticos, como Nigeria, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Yemen, Kuwait, Afganistán, Pakistán y Filipinas<sup>17</sup>, lo que transformaría el movimiento yihadista global en un movimiento bicéfalo, con dos grandes organizaciones como Al Qaida y Daesh disputándose la popularidad y el liderazgo; y, por último, la promoción directa e indirecta de ataques terroristas a realizar en países occidentales, por obra de militantes propios, voluntarios retornados y simpatizantes, con impacto en Estados Unidos, Australia, Canadá y, sobre todo, en varios países de la Europa comunitaria, como luego se verá.

A partir de finales de 2015 la presión militar ejercida contra el Daesh por los ejércitos de los gobiernos oficiales de Siria e Irak y una variedad de aliados suyos locales e internacionales llevaría a la organización yihadista a la progresiva pérdida de la mayoría de los territorios previamente conquistados, hasta perder sus dos principales bastiones en Mosul (Irak) y Raqqa (Siria), entre el verano y el otoño de 2017, fecha del cierre del presente análisis.

## 2. INCIDENCIA DEL TERRORISMO YIHADISTA A ESCALA MUNDIAL

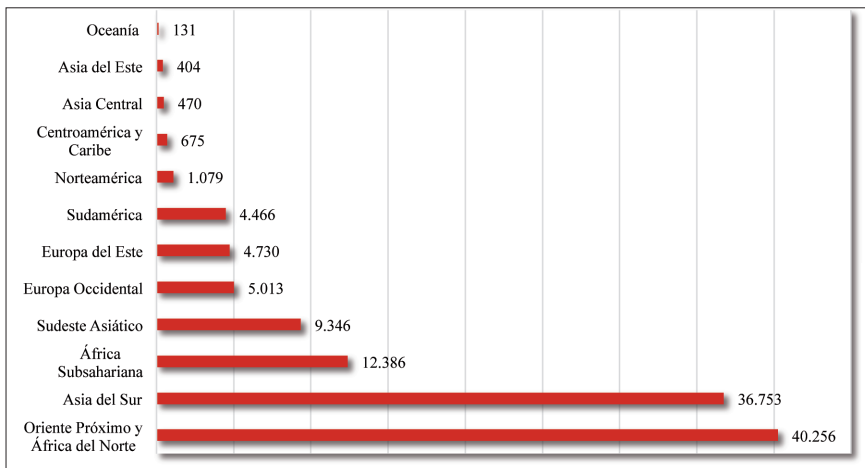
Como ya advertimos al principio, antes de examinar el impacto causado por la violencia yihadista en Europa conviene considerar la evolución de la actividad terrorista a escala global. Para hacerlo tomaremos como referencia los datos disponibles sobre incidentes terroristas ocurridos en el mundo desde las fechas de 1994 a 2016. Aunque Europa ya tuvo que padecer algún atentado reivindicado como yihadista antes de esas fechas, 1994 fue el primer año en que un país europeo, concretamente Francia, se convirtió en escenario de tentativas de atentado protagonizadas por una organización como el Grupo Islámico Armado (GIA), parcialmente vinculado al yihadismo global. El año 2016, por su parte, es el último sobre el cual se aporta información completa (al cierre de este informe) en la Base de Datos sobre Terrorismo Global, de la que provienen los datos que se ofrecen a continuación. Así, según dicha fuente, entre el 1 de enero de 1994 y el 31 de diciembre de 2016 se produjeron un mínimo de 115.709 incidentes terroristas. Estas cifras no corresponden exclusivamente a atentados de motivación yihadista, sino que remiten al conjunto de ataques de naturaleza terrorista perpetrados en todo

<sup>17</sup> Jordán (2015); Hoffman (2015).



el mundo, con independencia de la orientación ideológica subyacente, incluyendo acciones de inspiración religiosa diversa, nacionalista, de ultrazquierda o ultraderecha, racista u otras. No obstante, los datos sobre la distribución geográfica de esos incidentes revelan que la mayoría de dichos atentados han tenido lugar en regiones del mundo donde el terrorismo ha sido predominantemente perpetrado por organizaciones, grupos o individuos inspirados por alguna corriente de pensamiento y discurso de raíz yihadista, esencialmente vinculadas al islam sunní, aunque incluyendo también otras relacionadas con el chiismo (el terrorismo promovido por Hizbulah en Líbano es el ejemplo más importante en ese sentido). Así, según nos ilustra la figura 1, los incidentes registrados para Europa Occidental rondan los 5.000 casos, lo que representa un exiguo porcentaje (4,3%) de los perpetrados en todo el mundo, dándose además la circunstancia de que la mayoría fueran promovidos por actores no yihadistas (en España por parte de ETA, una organización nacionalista). En cambio, las cifras sobre atentados ejecutados en regiones del mundo donde el yihadismo ha funcionado como la principal fuente de motivación terrorista son muy superiores a las europeas. Así sucede con Oriente Próximo y África del Norte (40.256 incidentes, que suponen un 34% del total de casos para todo el mundo), Asia del Sur (36.753; 31,7%), África Subsahariana (12.386; 17,7%) y el Sudeste Asiático (9.346; 8%).

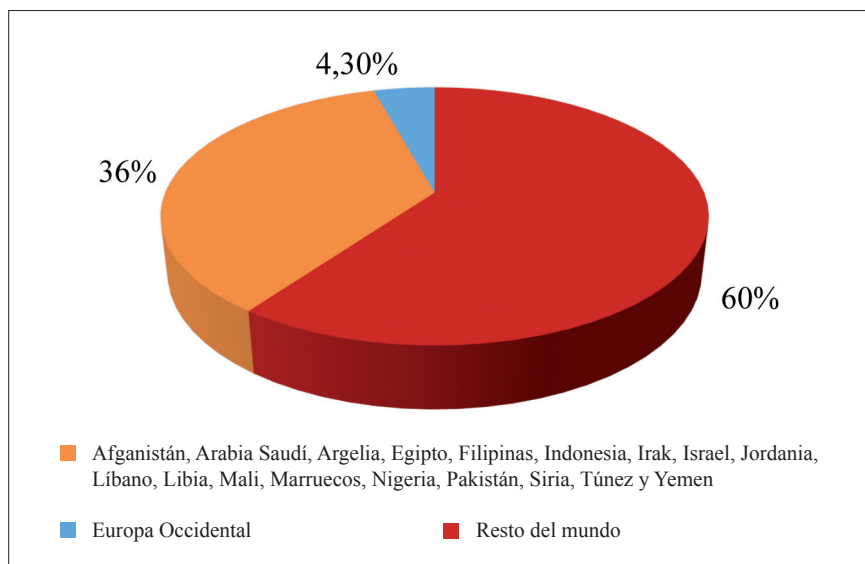
**Figura 1**  
**Incidentes terroristas en el mundo**  
**(1994-2016)**



Fuente: Global Terrorism Database (2018)

Para formar una idea más clara del impacto del yihadismo, por contraste con otras formas de terrorismo, consideremos los casos de los 18 siguientes países, donde la presencia y la actividad de organizaciones y grupos yihadistas ha sido comparativamente muy superior: Afganistán, Arabia Saudí, Argelia, Egipto, Filipinas, Indonesia, Irak, Israel, Jordania, Líbano, Libia, Mali, Marruecos, Nigeria; Pakistán, Siria, Túnez y Yemen. El número de atentados ocurridos entre 1994 y 2016 en esos países asciende a 69.328, lo que equivale al 60% del total de incidentes terroristas registrados para el periodo histórico que estamos examinando (figura 2).

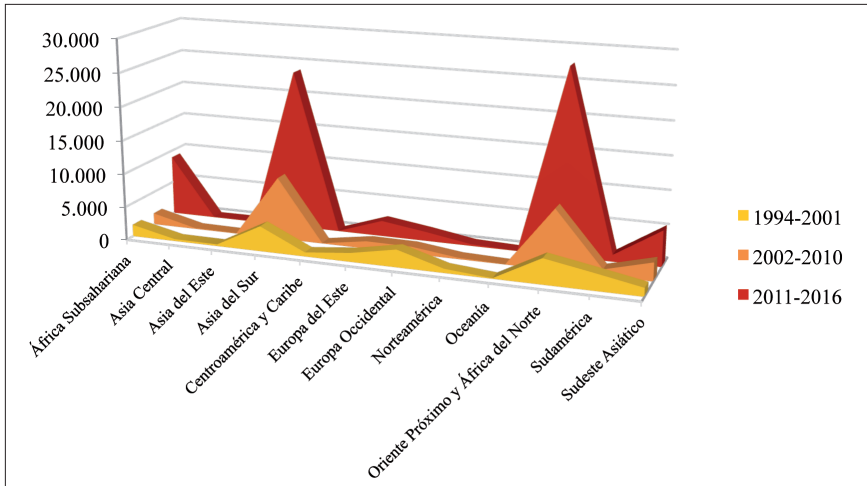
**Figura 2**  
**Incidentes terroristas en el mundo comparando países más afectados por yihadismo (1994-2016)**



Fuente: Global Terrorism Database (2018)

Si descomponemos el largo periodo estudiado en las tres etapas previamente descritas respecto a la evolución del movimiento yihadista global, puede comprobarse que la superioridad numérica de atentados perpetrados en aquellas partes del mundo que se han visto afectadas por una mayor presencia de organizaciones y grupos vinculados a ese movimiento ha ido creciendo de etapa en etapa (figura 3 y tabla 2).

**Figura 3**  
**Evolución de frecuencia de incidentes terroristas por etapas y regiones (1994-2016)**



Fuente: Global Terrorism Database (2018)

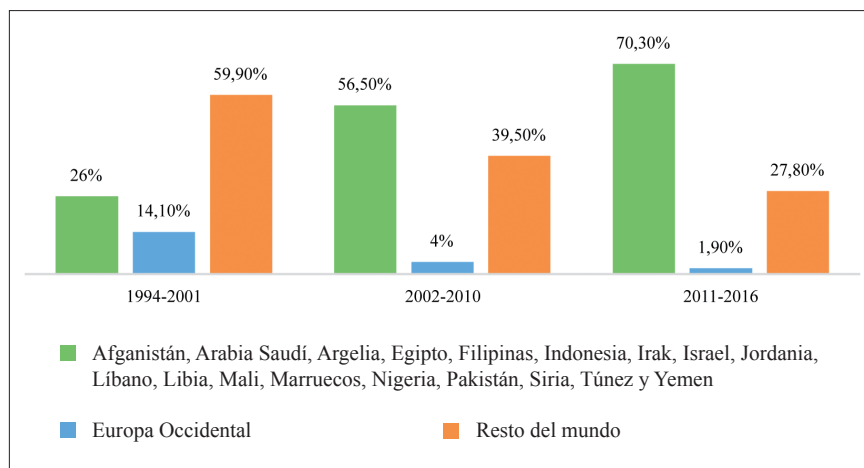
**Tabla 2**  
**Cifras sobre incidentes terroristas por etapas y regiones (1994-2016)**

<b>Región</b>	<b>1994-2001</b>	<b>2002-2010</b>	<b>2011-2016</b>	<b>1994-2016</b>
Asia del Este	253	51	100	<b>404</b>
Asia del Sur	3.756	9.256	23.741	<b>36.753</b>
Centroamérica y Caribe	612	38	25	<b>675</b>
Europa del Este	1.315	1.098	2.317	<b>4.730</b>
Europa Occidental	2.610	1.047	1.356	<b>5.013</b>
Norteamérica	625	203	251	<b>1.079</b>
Oceanía	78	19	34	<b>131</b>
Oriente Próximo y África del Norte	3.761	8.915	27.580	<b>40.256</b>
Sudamérica	2.540	918	1.008	<b>4.466</b>
Sudeste Asiático	1.252	2.738	5.356	<b>9.346</b>
<b>Total por periodos</b>	<b>18.443</b>	<b>14.764</b>	<b>49.762</b>	<b>115.709</b>

Fuente: Global Terrorism Database (2018)

La progresión del terrorismo allí donde el yihadismo está más presente y activo es aún mayor si volvemos a fijar nuestra atención en los países con mayor presencia y actividad yihadista (los 18 previamente seleccionados). Como muestra la figura 4, mientras entre los años 1994 y 2001 la mayor parte de los incidentes terroristas producidos a escala global se localizaron fuera de esos países, a partir de 2002 la mayoría de los incidentes se concentrarían precisamente en esas naciones, comportando el 56% de los registrados para el periodo 2002-2010 y el 70% de los ocurridos entre 2011 y 2016. En cambio, Europa Occidental iría experimentando una reducción progresiva de incidentes terroristas, pasando de acumular el 14% del total de los casos ocurridos en el mundo entre 1994 y 2001, a un escaso 4% en la siguiente etapa (2002-2010), que todavía se rebajaría a la mitad (1,9%) entre 2011 y 2016 (figura 4).

**Figura 4**  
**Incidentes por etapas en países más afectados por yihadismo, Europa Occidental y resto del mundo (1994-2016)**



Fuente: Global Terrorism Database (2018)

En definitiva, los datos relativos a la distribución mundial de incidentes terroristas muestran que esa clase de violencia ha afectado de manera muy especial a países y regiones no europeas, teniendo un impacto máximo (medida en términos de la frecuencia comparada de atentados) en aquellos escenarios regionales y nacionales donde el yihadismo ha estado y continúa estando más presente y activo. Cualquier valoración de los daños causados por el terrorismo yihadista a los países

de la Unión Europea que obviara las diferencias anteriores sería necesariamente exagerada. Con todo, no es menos cierto que dichos países se han visto progresivamente preocupados por la violencia yihadista (además de por otros tipos de terrorismo), como a partir de ahora pasaremos a mostrar.

### 3. PRESENCIA Y ACTIVIDAD YIHADISTA EN EUROPA OCCIDENTAL HASTA 2013

Pese a haber padecido unos niveles de violencia yihadista muy inferiores a los alcanzados en otras regiones, tal y como acabamos de ilustrar, la Europa comunitaria ha sido un escenario sumamente relevante para el yihadismo<sup>18</sup>. A finales del siglo XX los países de la Unión empezaron a desempeñar varias funciones necesarias para el desarrollo de la actividad yihadista a escala mundial, operando como zona de refugio y tránsito para individuos con vínculos con grupos y organizaciones militantes, base logística y retaguardia, ámbito de radicalización y reclutamiento, plataforma para el envío y retorno de combatientes a zonas de conflicto y, finalmente, como escenario de atentados.

#### Los orígenes

Desde la década de 1980 Europa empezó a recibir personas que habían apoyado o pertenecido a los primeros grupos yihadistas previamente surgidos en distintas regiones del mundo musulmán. Solían proceder de países como Marruecos, Túnez, Libia, Egipto, Arabia Saudí, Siria o Jordania, donde habían sido sometidos a persecución, en no pocos casos por haber contribuido al desarrollo de actividades de agitación política violenta o campañas terroristas. Una porción de esos sujetos radicalizados se integró rápidamente en los círculos asociativos salafistas que habían germinado en distintos países europeos durante las décadas anteriores (el salafismo es una corriente reformista del islam que adopta diversas versiones, muchas de ellas no violentas, pero incluyendo también algunas que proporcionan base doctrinal y religiosa a los colectivos y organizaciones yihadistas). El número de veteranos yihadistas huidos a países europeos volvió a aumentar significativamente en la última década del siglo XX. Este incremento guardaría una estrecha relación con las consecuencias de varios conflictos armados que tuvieron lugar a finales de siglo fuera de las fronteras comunitarias: la retirada del ejército soviético en Afganistán (1989), país donde se fraguarían los primeros lazos entre yihadistas procedentes de diversos países y donde se gestó el mismo embrión de Al Qaida; la guerra civil librada en Argelia a partir de 1992

<sup>18</sup> Rabasa y Bernard (2015) y Nesser (2016).

y hasta finales de la década; y los conflictos abiertos en Bosnia-Herzegovina y Chechenia, en los que participarían algunos combatientes yihadistas desplazados de otras latitudes. Una porción de veteranos yihadistas de esas contiendas acabaría emigrando a Europa Occidental, lo que convertiría al viejo continente en la principal base logística y propagandística del salafismo radical en el mundo no musulmán.

Extremistas islámicos de distintas nacionalidades establecidos en Europa comenzaron a contribuir con dinero y voluntarios al desarrollo de las nuevas “guerras santas” libradas en Argelia, Bosnia o Chechenia mediante la ayuda frecuente y creciente de la recién nacida Al Qaida. Al abrigo de las leyes europeas, agitadores y predicadores fanáticos harían proselitismo desde mezquitas y salas de oración a favor de la resistencia global de la *umma* (comunidad de creyentes) contra todos los regímenes musulmanes traidores al islam y contra sus aliados estatales occidentales. Hubo notables ejemplos de ese proselitismo radical en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Italia, incluso en España y, sobre todo, en la capital del Reino Unido, rápidamente convertida en el enclave internacional más importante del extremismo islámico: de ahí su irónica denominación como *Londonistán*. En Londres se afincaron los predicadores radicales más carismáticos y allí se editará también *Al Ansar*, principal herramienta de propaganda yihadista escrita y revista oficial del GIA (Grupo Islámico Armado), organización salafista que combatirá en la guerra civil argelina combinando métodos de terrorismo urbano con sanguinarias masacres llevadas a cabo en diversas localidades rurales. La presencia de militantes veteranos en Europa, incluso la propagación de discursos radicales en mezquitas europeas, fue tolerada por las autoridades y agencias de seguridad continentales por respeto a las creencias religiosas y bajo el supuesto de que la violencia alentada por aquellos extremistas no alcanzaría a ningún país occidental. Aunque los ciudadanos europeos tardaran en enterarse, aquel diagnóstico perdería todo realismo al promediar la última década del siglo pasado<sup>19</sup>.

Desde los años setenta del siglo pasado, distintos países europeos sirvieron de escenario para la ejecución de algunos atentados promovidos por organizaciones terroristas involucradas en conflictos activos en Oriente Próximo, principalmente en la región de Palestina y en Líbano. Algunos de esos grupos tenían una orientación ideológica yihadista y llegaron a actuar en España. Por ejemplo, el 12 de abril de 1985 se produjo un atentado a las afueras de Madrid, concretamente en el restaurante “El Descanso”, situado muy cerca de la base militar estadounidense de Torrejón. El artefacto explosivo que destrozó el local también causó la muerte de 18 personas e hirió a otras 82. La acción motivó dos reivindicaciones, una distribuida por una agencia de prensa kuwaití, que aludía a un grupo laico, el Frente

<sup>19</sup> De la Corte y Jordán (2007).

Popular para la Liberación de Palestina-Comandos Especiales (FPLP-CE), y otra emitida desde Beirut, y que atribuía el atentado a la Yihad Islámica. Justamente el año anterior, 1984, otros dos atentados reivindicados con el mismo título fueron perpetrados en Marbella y Madrid, provocando la muerte de un ciudadano saudí e hiriendo de gravedad a un libanés. Las autoridades españolas no lograron identificar a los verdaderos culpables del atentado de “El Descanso”, dando más crédito a la reivindicación que aludía a siglas yihadistas, si bien no se encontró evidencia ni indicio que permitiera conectar el ataque con ninguna de las dos organizaciones nacidas con ese mismo nombre a finales de los años ochenta en Egipto y Palestina. Veinte años después, el testimonio de un superviviente aportó una nueva hipótesis al apuntar la posible presencia en la escena del crimen de Mustafa Setmariam, uno de los fundadores de la primera célula terrorista establecida por Al Qaida en España. Pero tampoco esa pista pudo llegar a comprobarse. En cualquier caso, parte del contenido del comunicado de reivindicación del atentado de “El Descanso” acabaría siendo premonitorio respecto a los incidentes incurridos en las siguientes décadas: “El islam está preparado. España e Italia son los primeros objetivos. El atentado de Madrid ha sido el inicio de la guerra santa islámica. Muerte a Estados Unidos. Los apóstoles de la muerte están preparados para reemprender la guerra santa”<sup>20</sup>.

### Primeras series (1994-2013)

Desde 1995 hasta finales de 2012 Europa Occidental padecería varias series de atentados terroristas relacionados con actores yihadistas<sup>21</sup>. Los líderes del GIA argelino, por un lado, y los de Al Qaida, por otro, llegaron pronto al convencimiento de que sería imposible derrocar a los gobiernos musulmanes apóstatas a los que habían convertido en sus enemigos sin reducir previamente sus apoyos internacionales. Desde esta nueva perspectiva no había más remedio que internacionalizar los conflictos internos —como intentaría el GIA—, colaborar con el pueblo palestino en su lucha contra Israel y hacer la guerra a las potencias occidentales, según explicara Bin Laden en sus dos conocidas declaraciones de guerra promulgadas en 1996 y 1998<sup>22</sup>. A modo de represalia por el respaldo otorgado desde París al régimen militar argelino, el GIA emprendió una campaña de atentados terroristas en suelo francés entre 1994 y 1996: primera serie continuada de ataques yihadistas en Europa, que dejó más de una decena de muertos y más de 200 heridos. El 24 de diciembre de 1994 militantes del GIA cometieron un primer atentado contra objetivos franceses que se inició fuera de Francia y que se ins-

---

<sup>20</sup> Irujo (2015).

<sup>21</sup> Nesser (2016).

<sup>22</sup> Bergen (2007).

cribe dentro de un plan que guardaría algunas similitudes con el posterior plan del 11-S: un avión fue secuestrado en Argel con el propósito inicial de estrellarlo en París. Después de matar a tres rehenes los terroristas recibieron permiso para despegar, aunque posteriormente serían eliminados por un comando francés que asaltó la nave durante una escala para repostar realizada en Marsella<sup>23</sup>. En los meses siguientes el GIA llevó a cabo varios ataques terroristas en suelo francés. El 11 de julio uno o más terroristas asesinaron de varios disparos al jeque Abd al-Baqi Sahraoui, uno de los fundadores del principal partido islamista argelino, el Frente Islámico de Salvación (FIS), y a su guardaespaldas, en una mezquita de París. El 25 de julio de 1995 una olla a presión, repleta de pólvora, abono químico y clavos, estalló en medio del público que esperaba la llegada del metro en la estación parisina de Saint-Michel, causando ocho muertos y 150 heridos. El 17 de agosto otro artefacto explosivo de fabricación casera estalló en las cercanías del Arco del Triunfo causando heridas a 17 personas. Tres personas más resultaron heridas el 3 de septiembre en un mercado callejero de París por la explosión de otra bomba. Todavía en septiembre, el día 7 un coche bomba estalló a las afueras de un colegio judío de Lyon. La bomba había sido programada para explotar coincidiendo con la hora de salida de los estudiantes, pero el retraso del reloj del colegio evitó una tragedia. Al mes siguiente, el 6 de octubre una nueva bomba estallaba en las inmediaciones de una estación de metro de París hiriendo a 12 personas. El día 17 del mismo mes fueron 29 las personas heridas por otro artefacto colocado en el metro de París. Por último, al año siguiente, concretamente el 3 de diciembre de 1996, una última bomba hizo explosión en el metro de París, provocando la muerte de cuatro personas e hiriendo a otras 93. Otras tentativas de atentados con bomba preparadas a lo largo de 1995 por la misma red yihadista argelina resultaron fallidas o frustradas. Esta campaña de ataques perpetrados en Francia fue coordinada desde otros países europeos: concretamente desde el Reino Unido e Italia. En años posteriores, el GIA ampliaría sus objetivos amenazando atentar contra toda la Europa comunitaria y desplegando una amplia actividad logística en Bélgica.

La segunda serie de planes yihadistas para atentar en países de Europa Occidental abarcó desde el año 2000 hasta 2002. A pesar de involucrar varios planes de ataque en distintos países, auspiciados por grupos vinculados a Al Qaida, se trató de una campaña fallida, pues todos los ataques previstos serían afortunadamente frustrados por las agencias de seguridad. Probablemente, el más peligroso

---

<sup>23</sup> Aunque el secuestro del avión será contabilizado como uno de los atentados realizados en Francia, pues el avión llegó a suelo francés, las tres muertes causadas por los secuestradores serán excluidas de nuestro ulterior recuento por haber ocurrido fuera del continente europeo.



de todos ellos fue el que pretendió perpetrarse el año 2000, con el mercado de Navidad de Estrasburgo como objetivo. Los responsables del plan fueron cuatro individuos de nacionalidad argelina, detenidos en Frankfurt en octubre de 2000, vinculados a una red de apoyo a Al Qaida establecida en Italia (Milán). Dichos sujetos, reclutados por Al Qaida en el Reino Unido, Alemania y Francia, habían sido enviados a Afganistán en 1999, donde recibieron entrenamiento militar y fueron aleccionados para realizar ataques en suelo francés. Tras los atentados del 11-S, cuyos responsables operativos habían sido dirigidos por el líder de una célula yihadista constituida en Hamburgo, se descubrió otro plan para atacar objetivos de Estados Unidos en varias ciudades europeas a finales de 2001. Al año siguiente, otros dos planes más fueron evitados: uno contra objetivos judíos en Alemania y otro contra la embajada de Rusia en París. La mayoría de los implicados eran jóvenes inmigrantes llegados a Europa desde países norteafricanos y de Oriente Próximo, sobre todo desde Argelia, pero también desde Túnez, Marruecos, Jordania y Palestina.

La tercera serie de ataques yihadistas en Europa también fue alentada por Al Qaida. Se activó tras la invasión de Irak (2003) y su momento culminante comprendió los dos años en los que tuvieron lugar los ataques terroristas de Madrid (2004) y Londres (2005), a los que ya se hizo una breve alusión. En Madrid, el 11 de marzo de 2004, un grupo de individuos residentes en España y de origen magrebí activaron los artefactos explosivos necesarios para provocar 10 deflagraciones en cuatro trenes de cercanías. Semanas después, el 7 de abril de 2004, siete individuos implicados en los ataques del 11-M se suicidaron en un piso de la localidad madrileña de Leganés, tras verse acorralados por la policía, y después de que ésta hubiera evitado otro ataque al localizar y desactivar un artefacto explosivo colocado en las vías del tren de alta velocidad que cubre la ruta Madrid-Sevilla. Las bajas ocasionadas por los autores del atentado de Madrid merecen un comentario específico. Aunque inicialmente se contabilizaron 191 víctimas mortales, además de 1.857 heridos, un recuento más reciente y preciso eleva la cifra final a 193 muertos, consecuencia de añadir la referencia de otras dos personas fallecidas a resultas de las varias explosiones provocadas en varios trenes de cercanías de Madrid: por un lado, una víctima sobre la que el Ministerio del Interior no tramitó ningún expediente, por carecer de familia; y por otro, una menor fallecida por efecto de los daños producidos por el ataque, los cuales le indujeron un estado clínico de coma, ocasionándole finalmente la muerte, aunque ésta se produjera con posterioridad a la fecha del 11 de marzo de 2004. Asimismo, con la acción suicida realizada el 3 de abril de 2004, que hizo estallar el piso de Leganés, los responsables del atentado del 11-M produjeron otra víctima mortal al causar la muerte a un agente del Cuerpo Nacional de Policía que se encontraba al otro lado de la puerta. Por tanto, puede decirse que los terroristas de Madrid quitaron

la vida a 194 personas (número de bajas considerado en este trabajo, de ahora en adelante)<sup>24</sup>.

La investigación judicial posterior reveló una compleja trama integrada por un importante número de personas que incluía a los ejecutores directos del plan terrorista, varios colaboradores necesarios y otros individuos próximos a la red. La sentencia resultante afirmarí­a como probada la responsabilidad en la realizaci3n material de los atentados de ocho personas, incluyendo entre ellas a los siete individuos suicidados en Leganés, y fundamentó condenas para 19 personas (aunque dos de ellas serían posteriormente exoneradas por el Tribunal Supremo). Se dictaminó que los atentados de Madrid fueron obra de “células o grupos terroristas de tipo yihadista”. La identidad de varios de los sujetos reconocidos como culpables mostr3 que la red del 11-M fue creada sobre los restos de la primera célula establecida en España por Al Qaida, durante los años noventa del siglo pasado, cuyo líder había sido detenido en noviembre de 2001 y posteriormente condenado por aquel motivo. Una rigurosa investigaci3n acad3mica posterior puso de manifiesto que los miembros de la red del 11-M mantuvieron conexiones sumamente relevantes con otras organizaciones y círculos yihadistas establecidos en varios paí­ses europeos (principalmente Bélgica), como el Grupo Islámico Combatiente Marroquí. Adem3s, alguno de los terroristas del 11-M había tenido relaci3n y mantenido comunicaciones con Amer Azizi, uno de los integrantes de la primera célula de Al Qaida en España, quien, tras huir de nuestro paí­s hacia Pakistán, llegó a ocupar el segundo puesto del mando de operaciones externas de la organizaci3n fundada por Bin Laden<sup>25</sup>. Otro detalle digno de ser resaltado es que varios de los individuos que ocuparon una posici3n preeminente en la red terrorista del 11-M tuvieron importantes vínculos personales con un individuo de nacionalidad marroquí y residente en España, que también había formado parte de la primera célula de Al Qaida en España, quien fue previamente detenido en Marruecos por su presunta relaci3n con los atentados perpetrados contra varios objetivos en Casablanca el 16 de mayo de 2003, siendo uno de ellos la Casa de España sita en tal ciudad marroquí. Tales ataques causaron la muerte a 33 personas inocentes, incluyendo a cuatro ciudadanos espa­noles.

El 7 de julio de 2005 cuatro individuos de origen pakistaní residentes en el Reino Unido hicieron estallar sus chalecos suicidas mientras viajaban en tres coches del metro y en un autobús de Londres. Como resultado, 52 personas adem3s de los atacantes murieron y cerca de 700 resultaron heridas de distinta conside-

---

<sup>24</sup> Quiero agradecer a Florencio Domínguez, Director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, sus comentarios sobre las cifras causadas por los autores del atentado terrorista del 11-M, realizados a propósito del borrador de este texto.

<sup>25</sup> Reinares (2014).

ración. Varios de los autores de este ataque habían entrado en contacto con Al Qaida tras visitar un campo de entrenamiento para terroristas en Pakistán. El 21 de julio unos imitadores trataron de repetir la misma pauta en Londres, aunque fracasaron. Un año más tarde, el 29 de junio de 2007 dos ciudadanos británicos de origen árabe intentaron atacar un *nightclub* de Londres, aunque el artefacto falló. Al día siguiente los mismos sujetos se desplazaron a Glasgow e intentaron perpetrar un atentado suicida estrellando un coche contra una terminal del aeropuerto de la ciudad escocesa. El coche no explotó, pero se incendió, lo que causaría la muerte a uno de los atacantes. Ocho individuos de origen árabe y asiáticos, varios de ellos médicos que habían trabajado en el sistema de salud pública del Reino Unido, fueron arrestados por su presunta implicación en el plan. Se sospecha que uno pudo haber mantenido una reunión con un representante de la filial de Al Qaida en Irak.

A los atentados anteriores hay que agregar varios ataques perpetrados en países europeos a lo largo de este periodo por un solo individuo, aunque su calificación como “actores (*lobos*) solitarios” no siempre fuera acertada, dados sus vínculos con otros sujetos radicalizados o con algún grupo yihadista. El primer atentado individual ocurrió el 2 de noviembre de 2004, cuando un individuo con nacionalidad holandesa y origen marroquí, Muhammad Bouyeri, vinculado a una red yihadista establecida en Holanda (el grupo Hofstadt), asesinaba al cineasta Theo Van Gogh en una calle de Ámsterdam. Ya casi al final de la década pasada, el 12 de octubre de 2008, un ciudadano libio (Mohammed Game) hacía estallar una bomba casera ante un cuartel militar italiano, en Milán. Pese a que parte del mecanismo de ignición falló, el propio terrorista y uno de los centinelas del cuartel sufrieron heridas menores por la explosión. El atacante también recibió varios disparos. Días más tarde, las autoridades detenían a dos presuntos colaboradores, uno de nacionalidad libia y otro egipcio, quienes habrían ayudado a conseguir los materiales químicos para elaborar la bomba. El 1 de enero de 2009, en Aarhus (oeste de Dinamarca), Mohammed Geele irrumpió armado con un hacha y un cuchillo en el apartamento de Kurt Westergaard, autor de unas caricaturas de Mahoma (a quien dibujó con una bomba dentro del turbante) que habían sido publicadas por el periódico *Jyllands Posten* en 2005 y que suscitaron diversos actos de protesta y revueltas en 2006. El caricaturista evitó su muerte encerrándose en una habitación, antes de que la policía llegara y detuviera al asaltante tras haberle herido con un disparo. La investigación policial descubrió que el agresor, un joven danés de ascendencia somalí, tenía conexiones con Al Shabaab, la filial de Al Qaida en Somalia, donde había recibido entrenamiento. Al año siguiente, el 14 de mayo de 2010, una estudiante bengalí (Roshonara Choudhry) apuñaló a un parlamentario británico dejándole herido. En declaraciones posteriores, Choudhry afirmó haber sido influida por los sermones incendiarios difundidos por Anwar al-Awlaki, un

conocido propagandista y líder de Al Qaida en la Península Arábiga, que también inspiró varias tentativas de atentado contra objetivos estadounidenses. Meses después, el 11 de diciembre de 2010, Taymur Abdulwahab, un sueco nacido en Irak, colocó varias bombas y se hizo estallar en una zona comercial situada en el centro de Estocolmo. Varios de los artefactos fallaron y la explosión del terrorista acabó con su vida, hiriendo a dos viandantes. Investigaciones posteriores revelaron que el terrorista había pasado tres meses en su país natal recibiendo entrenamiento bajo protección del Estado Islámico de Irak, filial de Al Qaida. El 2 de marzo de 2011, un ciudadano alemán originario de Kosovo (Arid Uka) disparaba y mataba a dos soldados estadounidenses en el aeropuerto internacional de Frankfurt, donde trabajaba, y hería a otros dos, siendo detenido a continuación. La pistola con que efectuó los disparos se bloqueó, lo que le impidió continuar tirando de manera indiscriminada contra la gente del aeropuerto, como pretendía.

Los incidentes más graves ejecutados por un solo atacante durante este periodo fueron protagonizados por Mohammed Merah, un joven francés de origen argelino, quien entre el 11 y el 19 de marzo de 2012 realizó una serie de ataques con arma de fuego en varias localidades del sur de Francia, Montauban y Toulouse. En la primera de ellas el terrorista disparó con una pistola automática a tres soldados franceses, a los que mató en dos asaltos separados, aproximándose cada vez a ellos en una motocicleta. Con idéntico *modus operandi* causó después la muerte a un profesor y a tres niños de una escuela judía. Finalmente, el 21 de marzo se refugió en un apartamento donde fue localizado y sitiado durante 34 horas, al fin de las cuales moriría por los disparos de la policía. Merah había cumplido varios periodos cortos de prisión, donde conoció a varios reclusos islamistas que aceleraron su radicalización. Colaboró luego con una red de reclutamiento y envió de yihadistas a zonas de conflicto establecida en Toulouse, lo que le permitiría realizar varios viajes a países de Oriente Próximo, Afganistán y Pakistán, donde dijo haber entrado en contacto con elementos de Al Qaida. Un grupo afiliado a Al Qaida (Jund al-Khalifa), con base en las áreas tribales de Pakistán, y dirigido por un yihadista suizo de origen tunecino (Moez Garsallaoui), reivindicó los atentados de Merah y admitió también haber sido responsable de su adiestramiento en un campo propio.

El 12 marzo de 2012, un imán chií sería asesinado en un atentado realizado en el entorno de una mezquita del suburbio de Anderlecht, en Bruselas. El asesino, un fanático salafista, asaltó a su víctima armado con un hacha, le obligó a entrar en la mezquita, le mató y acabó prendiendo fuego al edificio. El 19 de septiembre de 2012 dos individuos arrojaron una granada de mano a una panadería judía en Cannes-Torcy, un suburbio de París, escapando sin causar daños mayores. Uno de los atacantes, Jérémie Sidney, sería identificado al mes siguiente y rodeado por la policía, cuyos disparos acabarían con su vida. Con una larga trayectoria previa

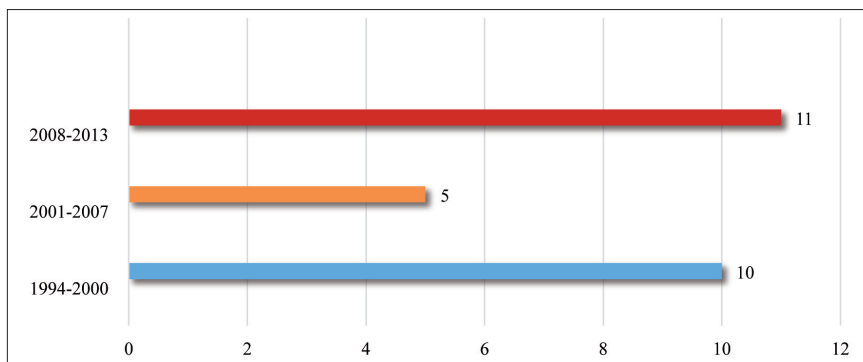
en la delincuencia común, Sidney se radicalizó al entrar en contacto con una red yihadista surgida en el mismo lugar donde luego perpetraría el atentado mencionado. Se ocupaba de difundir propaganda radical y enviar voluntarios a Siria para integrarse en las filas de Jabhat al-Nusra.

Pasando a 2013, el 5 de febrero de ese año, en Copenhague, un individuo vestido con un uniforme de cartero se aproximó al domicilio de Lars Hedegaard, periodista y escritor danés conocido por sus duras críticas al islam, e intentó asesinarle disparándole con una pistola. Al fallar el primer tiro y atascarse su arma, el atacante se dio a la fuga. El agresor era un danés de origen palestino que había tenido vínculos con otros sujetos implicados en planes terroristas en Dinamarca y que, posiblemente, pasó un tiempo en Líbano antes de realizar el ataque. Tras perpetrarlo, consiguió entrar a Siria, siendo detenido en Turquía en abril de 2014, cuando intentaba regresar a Dinamarca. El 22 de mayo de 2013, dos jóvenes británicos de origen nigeriano (Michael Adebolajo y Michael Adebowale) usaron un coche para interrumpir el paso a un soldado británico, a quien a continuación mataron a puñaladas que le asestaron a plena luz del día en una calle de Londres. Los asaltantes permanecieron en la escena del crimen y hablaron con los viandantes permitiéndoles que les filmaran. Cuando la policía llegó, uno de los terroristas intentó un disparo con un viejo revolver que no funcionó y acabaron siendo reducidos por los agentes. Uno de los atacantes había sido anteriormente arrestado en Kenia mientras intentaba llegar a Somalia para unirse a Al Shabaab. Por último, cinco días después de este incidente, el 26 de mayo, un joven converso (Alexandre Dhaussy) imitó a los asaltantes de Londres atacando con un *cutter* a un soldado francés que patrullaba y vigilaba la red de transportes del área financiera de La Défense, en París.

### Recuento de incidentes terroristas

Los recuentos que presentamos en este apartado y otros posteriores toman como unidad (o incidente terrorista a contabilizar) tanto atentados como *cadena de atentados*, entendiendo por esto último cualquier secuencia de ataques perpetrados por un único grupo de personas o actor individual e incluidas dentro de una misma operación o plan de acción terrorista. Las tres primeras series de ataques yihadistas perpetrados en Europa Occidental entre 1994 y 2013 dieron lugar a 26 incidentes terroristas, con diferencias significativas respecto a su distribución temporal, lo que permite diferenciar tres etapas internas: 1994-2000, 2001-2007 y 2008-2013. Como muestra la figura 5, la frecuencia de incidentes irá en aumento, sobre todo a partir del año 2008. No así la gravedad de los ataques, la cual fue claramente superior durante la etapa 2001-2007, debido a las dos grandes operaciones terroristas consumadas al promediar la década de 2000, en Madrid y Londres.

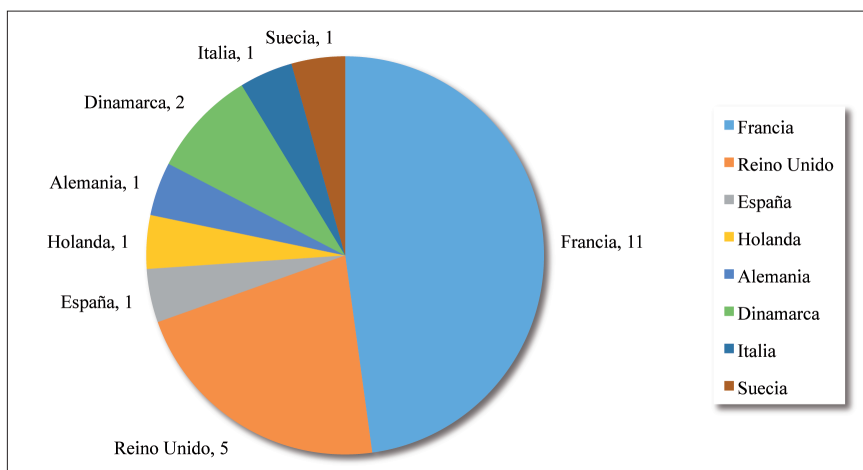
**Figura 5**  
**Incidentes terroristas de inspiración yihadista**  
**(1994-2013)**



Fuente: Global Terrorism Database (2018), Nesser (2016), elaboración propia

Los incidentes se produjeron en un limitado número de países europeos, y la mayoría tuvieron lugar en dos de ellos, Francia (11) y Reino Unido (5) (ver figura 6):

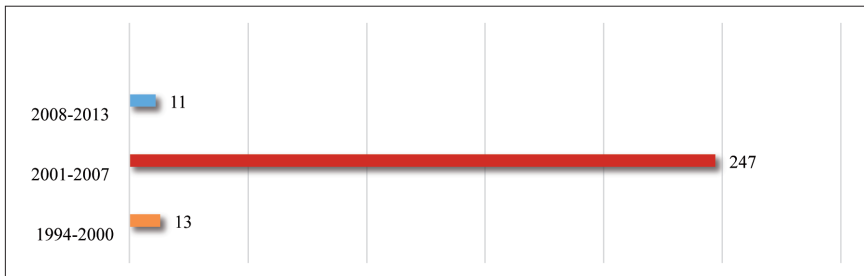
**Figura 6**  
**Distribución de incidentes terroristas por países**  
**(1994-2013)**



Fuente: Global Terrorism Database (2018) y Nesser (2016)

Sobre los fallecidos a resultas de los atentados conviene advertir que las cifras que se ofrecen en el presente informe no incluyen a los terroristas muertos a consecuencia de tales ataques (bien porque se tratara de atentados suicidas, por errores propios o por la respuesta de las fuerzas de seguridad). Los 25 atentados o cadenas de atentados yihadistas realizados entre 1994 y 2013 produjeron un total de 271 víctimas mortales. Entre 1994-2000 fueron 13 personas las que perdieron su vida. En el periodo siguiente (2001-2007) la cifra de víctimas mortales ascendió a 247. Por último, 11 personas murieron entre 2008 y 2013 (ver figura 7). Debe resaltarse que, a excepción de los ataques masivos de Madrid y Londres, el resto de atentados mortales ocasionaron un número mínimo de bajas: entre una y dos, además de las siete víctimas mortales relacionadas con los ataques perpetrados en 2014 por Mohamed Merah.

**Figura 7**  
**Víctimas mortales por incidentes terroristas**  
**(1994-2013)**



Fuente: Nesser (2016), elaboración propia

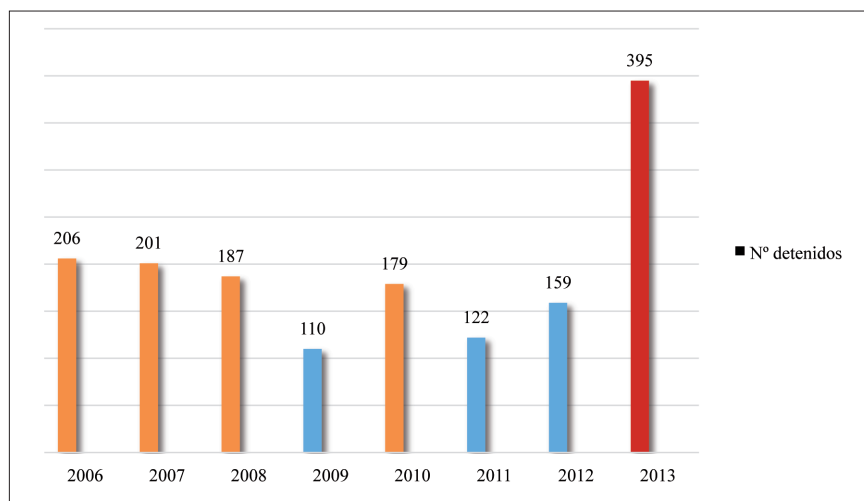
### Detenciones y planes fallidos

Los datos sobre incidentes terroristas consumados difícilmente pueden dar una idea completa sobre el alcance de una amenaza terrorista, menos aún sobre la enorme importancia que el escenario europeo ha tenido para el desarrollo y la continuidad de la actividad yihadista, tanto dentro del propio continente como en el resto del mundo. Asimismo, los cortes temporales que hemos establecidos para reflejar la concentración de atentados no deben ocultar la continuidad de las dinámicas yihadistas desplegadas en Europa. Todo ello indica que, aunque los atentados de Madrid y Londres fueran los únicos ataques masivos consumados en Occidente tras el 11-S y hasta 2013, no es casual que ambos ocurrieran en Europa.

Desde finales de los años noventa los responsables de la seguridad europea desarticularían cientos de redes yihadistas, haciendo fracasar además varias de-

cenos de tentativas terroristas, algunas de gran letalidad. Si tomamos como referencia las cifras más recientes recopiladas por Europol a partir de 2006, desde principios de ese año hasta finales de 2013 las fuerzas y cuerpos de seguridad de los Estados miembros de la Unión Europea detuvieron a 1.380 personas<sup>26</sup>. El mínimo de arrestos anuales durante ese periodo fue superior a los 100 casos, dándose varios años en que la cifra superó las 200 detenciones anuales (figura 8). En el último año de la serie temporal se produjo un incremento sustantivo, pasando de los 159 sospechosos de 2012 a 395 en 2013. La explicación más plausible a este respecto remite a la influencia ejercida en los círculos extremistas europeos por el recrudecimiento del conflicto iniciado en Siria en 2011 y el creciente protagonismo adquirido en ese contexto por los actores yihadista en liza, principalmente la recientemente formada filial de Al Qaida para ese país (Jahbat al-Nusra) y el Estado Islámico de Irak y Levante.

**Figura 8**  
**Detenciones a sospechosos por yihadismo**  
**(2006-2013)**



Fuente: Europol (2016)

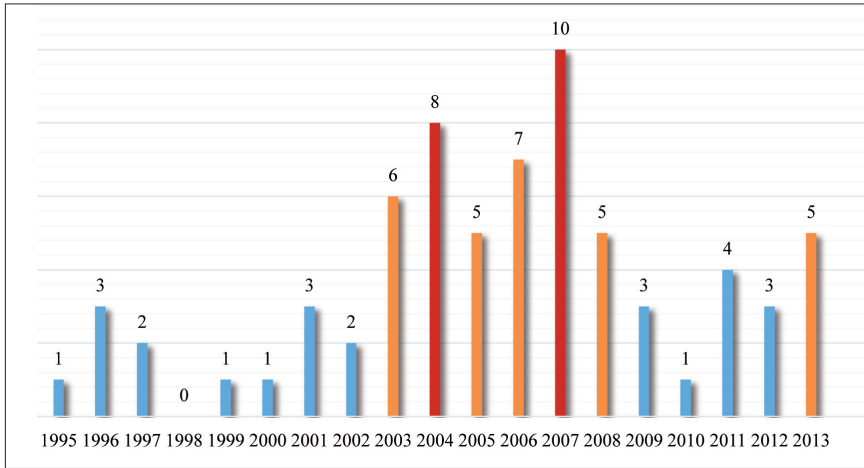
En España, el total de operaciones policiales realizadas contra elementos yihadistas ascendería a 182, empezando por la primera efectuada en 1995 y termi-

<sup>26</sup> Europol (2016).



nando con las realizadas en 2013<sup>27</sup>. Según puede apreciarse en la figura 9, el ritmo de detenciones experimentaría varios ascensos desde el año 2003, siendo los más notables los registrados en 2004 y 2007, respectivamente.

**Figura 9**  
**Operaciones contra el terrorismo yihadista en España**  
**(1995-2013)**



Fuente: Grupo de Estudios de Seguridad Internacional (2016)

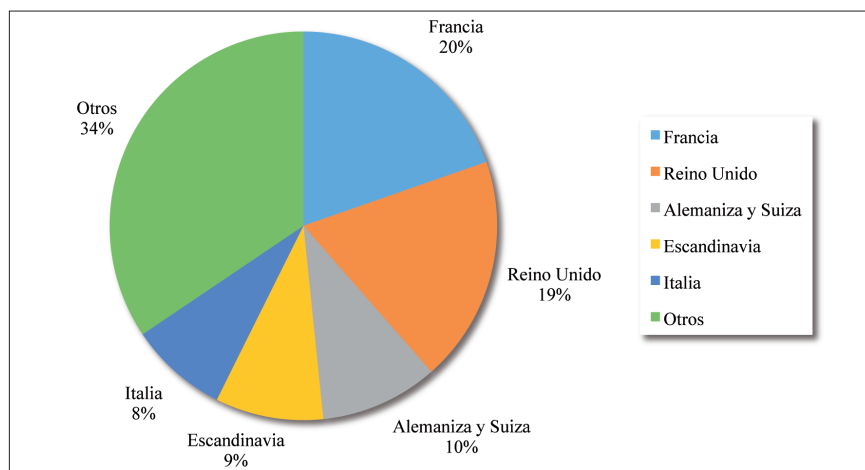
Como ya se advirtió antes, las detenciones practicadas a sospechosos de implicación yihadista en Europa Occidental revelaron que las funciones más frecuentemente desempeñadas por los detenidos estuvieron relacionadas con el apoyo logístico y económico a organizaciones y grupos terroristas que operan en otras partes del mundo, la difusión de la ideología y propaganda yihadistas, actividades proselitistas orientadas a radicalizar y reclutar nuevos militantes y colaboradores para la causa y el envío de los sujetos captados a campos de entrenamiento establecidos fuera de Europa y/o zonas de conflicto. Pese a todo, el interés por ejecutar atentados iría creciendo con el paso de los años. De hecho, el riesgo afrontado a ese respecto no puede ser adecuadamente valorado si sólo se toman en cuenta los incidentes terroristas consumados de cuya descripción nos ocupamos en el apartado anterior, pues los planes o tentativas para atentar han sido mucho más numerosos que los ataques terroristas llevados a término. Como ya apuntamos en su momento, la red

<sup>27</sup> Grupo de Estudios de Seguridad Internacional (2016).

argelina que perpetró la larga cadena de atentados ocurridos en Francia entre finales de 1994 y 1996 realizó además varios otros intentos que pudieron ser prevenidos o cuya consumación resultó totalmente fallida. Luego, entre el 11 de septiembre de 2001 y el 31 de diciembre de 2013 se tuvo noticia de un mínimo de 75 tentativas terroristas distintas fraguadas en países de Europa Occidental, incluyendo seis ataques ejecutados frente a otros 69 fallidos por incompetencia de sus promotores o frustrados por las agencias de seguridad<sup>28</sup>. Esas cifras casi doblan la de los planes para atentar en Estados Unidos detectados durante el mismo periodo (39, seis de ellos consumados y el resto fallidos o neutralizados), varios de los cuales fueron concebidos y preparados en Europa, como enseguida se comentará.

Los países europeos que afrontaron un mayor número de tentativas terroristas de inspiración yihadista entre 1994 y 2013 fueron, en primer lugar, Francia (con un 20%), seguida muy de cerca por el Reino Unido (19%) y, a mayor distancia, por Alemania y Suiza (10%), los países escandinavos (9%) e Italia (8%), distribuyéndose la proporción restante de casos (34%) entre un amplio número de países (figura 10)<sup>29</sup>.

**Figura 10**  
**Distribución de tentativas terroristas por países**  
**(1994-2013)**



Fuente: Nesser (2016), elaboración propia

<sup>28</sup> Jordán (2015).

<sup>29</sup> Nesser (2016).

Aunque la gravedad de las tentativas terroristas no consumadas fue muy variada, vale la pena advertir que entre ellas no faltaron planes sumamente ambiciosos cuyos autores eligieron objetivos susceptibles de generar un alto número de víctimas mortales, como centros comerciales, medios públicos de transporte, campos de fútbol, aeropuertos, trenes, recintos religiosos, embajadas y otros edificios oficiales o instalaciones militares. Detrás de muchos de esos planes se encontraban células y personas vinculadas a algunas de las más potentes organizaciones del movimiento yihadista, sin faltar la propia Al Qaida ni varias de sus filiales. Con posterioridad al 11-S, tres de los planes no ejecutados podrían haber causado un número de bajas especialmente elevado. Es el caso de tres planes que, aunque no fueran a perpetrarse en suelo europeo, sí fueron preparados desde Europa, estando destinados todos ellos a hacer estallar uno o varios aviones de compañías estadounidenses que volaban desde Europa (París, Londres y Ámsterdam) con destino a Estados Unidos. El primero de esos ataques fue protagonizado por Richard Reid, quien el 22 de diciembre de 2001 intentó hacer estallar un explosivo que llevaba oculto en uno de sus zapatos en un vuelo que cubría la ruta París-Miami, siendo antes reducido por los pasajeros y la tripulación. Reid, un converso británico que había pasado algún tiempo en un campo de entrenamiento de Al Qaida en Afganistán, había sido aleccionado por Khalid Sheik Mohamed, la misma persona que ideó el plan de ataque del 11-S. En agosto de 2006 las autoridades británicas descubrieron un nuevo plan de ataque a aviones estadounidenses, conocido como el “complot de Heathrow”, por referencia al aeropuerto londinense de igual nombre. El objetivo del plan era hacer detonar explosivos líquidos en 10 aviones de línea durante su trayecto desde el Reino Unido a EEUU y Canadá. La operación policial que desbarató esta tentativa comprendió la desarticulación de un grupo de presuntos implicados que sumaba a más de 20 individuos. Tres años más tarde, en diciembre de 2009, un joven nigeriano que había estudiado en el Reino Unido pondría en marcha otra tentativa de suma gravedad. Mientras su avión se aproximaba a Detroit, varias horas después de abandonar la ciudad de Ámsterdam, Umar Farouk Abdulmutallab intentó sin éxito hacer explotar un artefacto explosivo que llevaba oculto bajo sus pantalones. En caso de haber logrado su propósito es posible que hubiera habido que lamentar centenares de víctimas, o quizá miles (si el avión hubiera caído sobre el área urbana de Detroit).

Entre los planes fallidos destinados a ser ejecutados en Europa vale destacar la tentativa desbaratada en septiembre de 2010: un ataque múltiple a realizar en varias ciudades del Reino Unido, Francia y Alemania siguiendo un patrón operativo de guerrilla urbana, similar al aplicado en noviembre de 2008 en los atentados ocurridos en la ciudad de Bombay, que causaron la muerte de 173 personas e hirieron a más de 300. También cabría mencionar, por último, la operación terrorista desbaratada en enero de 2008 en Barcelona, gracias a las detenciones de

un grupo de individuos de origen pakistaní vinculados a la organización Tehrik e Taliban Pakistan que, al parecer, pretendían ejecutar un atentado en el metro de Barcelona, la ciudad donde fueron arrestados<sup>30</sup>.

## **4. TERRORISMO YIHADISTA EN EUROPA TRÁS LA APARICIÓN DEL DAESH**

Las series de ataques terroristas que acabamos de examinar todavía serían seguidas por una larga campaña de atentados, cronológicamente vinculada a la eclosión experimentada por el autodenominado Estado Islámico o Daesh, a partir de la ocupación de la ciudad de Mosul, en Irak, y la declaración de un nuevo Califato, en junio de 2014. Desde esa fecha las opciones de volver a padecer nuevos atentados en Europa se elevarían de forma significativa, dado que la nueva situación del movimiento yihadista global había multiplicado las fuentes de amenaza o los tipos de actores que podían intentar atacar en suelo europeo: militantes directos de cualquiera de las dos grandes organizaciones (Al Qaida o Daesh) o de alguna o varias de sus respectivas filiales; grupos o individuos radicalizados de forma independiente que pudieran establecer comunicación o vínculos con alguna de ellas; grupos o actores solitarios simplemente inspirados por la propaganda yihadista que, pese a no haber sido reclutados por ninguna gran organización o filial suya, estuvieran dispuestos a cometer atentados al servicio de la yihad global; y, finalmente, individuos regresados de Siria e Irak, o de algún otro escenario de conflicto, cuyo número iría creciendo con el paso de los años (a finales de 2015, un 30% de los voluntarios desplazados desde Europa Occidental habían regresado ya de Siria e Irak)<sup>31</sup>. Como enseguida se verá, el declive del Daesh como actor con poder territorial en Siria e Irak, a partir de finales de 2015, no haría sino acelerar el riesgo de atentados perpetrados en su nombre.

### **Una larga campaña de atentados (2014-2017)**

El atentado que marcó el inicio de la cuarta oleada de terrorismo yihadista en Europa Occidental tuvo lugar el 24 de mayo de 2014, cuando un ciudadano francés de ascendencia argelina (Mehdi Nemmouche) irrumpió en el Museo Judío de Bruselas portando un fusil kalashnikov y abrió fuego contra los presentes, provocando la muerte a cuatro personas. Nemmouche, quien había recibido entrenamiento en Siria por parte del Daesh, logró escapar de la escena, siendo arrestado seis días después en Marsella. Antes de cerrarse 2014, Francia sufriría otros dos

<sup>30</sup> Reinares (2014).

<sup>31</sup> Van Ginkel y Entenmann (2016).

atentados yihadistas perpetrados por actores solitarios en días consecutivos. El 20 de diciembre otro francés (nacido en Burundi) luego identificado como Bertrand Nzohabonayo irrumpió en una comisaría de Joue-les-Tours, situada en el departamento francés de Indre-et-Loire, gritando “Alá es grande”, y procedió a atacar a los oficiales con un cuchillo, hiriendo a tres antes de perder la vida por los disparos recibidos. Al día siguiente, 21 de diciembre, otro individuo, de nombre Nassir, intentó atropellar a los peatones que circulaban por las calles de Dijon, hiriendo a 11 personas en el espacio de media hora. Dos de los atropellados resultaron gravemente heridos, pero el atacante pudo ser arrestado. Éste sería el primer atentado yihadista inspirado por un vídeo que el Daesh acababa de poner en circulación para pedir a los musulmanes franceses que atacaran a no musulmanes usando vehículos. Curiosamente, ese mismo procedimiento fue replicado en la ciudad de Nantes el día 22 de diciembre, cuando un imitador con problemas mentales, sin motivación ideológica clara, arrolló a varios peatones que paseaban por un mercado navideño, matando a uno de ellos e hiriendo a otros 10, antes de intentar suicidarse (este caso no será tenido en cuenta en nuestra contabilidad de los incidentes yihadistas).

En 2015 la amenaza yihadista sobre Europa se concentraría en Francia, cuya capital sufriría dos atentados mucho más graves que los perpetrados en el año anterior. Así, el 7 de enero de 2015 dos hombres enmascarados y armados con rifles de asalto irrumpieron en la oficina del semanario satírico *Charlie Hebdo* e iniciaron un tiroteo que acabó con la vida de 11 personas e hirió a otras 11. Los terroristas eran Chérif y Said Kouachi, dos hermanos nacidos en Francia de padres argelinos. En la inmediata fuga, uno de los asaltantes asesinó a un oficial de la Policía Nacional de Francia mientras se hallaba tendido en el suelo debido a un primer tiro recibido en la pierna. El 9 de enero, tras intercambiar disparos con otros policías y verse cercados en otra localidad francesa, la comuna de Dammartin-en-Goële, los mismos terroristas se refugiaron en las instalaciones de una empresa, donde serían abatidos por las fuerzas de seguridad. En medio de la conmoción generada por el ataque al semanario satírico francés, un día antes (8 de enero), un tercer individuo que respondía al nombre de Amedy Coulibaly (francés de padres malienses) mataba a tiros a una policía municipal y hería gravemente a otra persona en Montrouge, comuna situada al sur de la capital francesa. Luego, el 9 de enero, ese mismo sujeto asaltó un supermercado judío de París, tomando rehenes, asesinando a cuatro de ellos e hiriendo de gravedad a otros cuatro, antes de morir por los disparos de la policía. Mediante una llamada realizada a un medio de comunicación francés, Coulibaly advirtió que “obedecía” a Abu Bakr al-Baghdadi, líder de Daesh, y que sus acciones habían sido coordinadas con las de los hermanos Kouachi. Por su parte, en el curso de los ataques perpetrados por los hermanos Kouachi, el mayor de ellos, Chérif, manifestaría a otro medio de

comunicación su pertenecía a “Al Qaida en Yemen”, señalando también que había recibido formación del imán Anwar al-Awlaki, uno de los dirigentes de Al Qaida en la Península Arábiga. Chérif Kouachi, ya había sido detenido en 2005 cuando iba a tomar un avión a Damasco con el propósito de llegar a Irak e integrarse en las filas de Al Qaida, siendo finalmente condenado a varios años de cárcel, en 2008, por formar parte de una importante red yihadista ocupada en reclutar y enviar jóvenes voluntarios a Irak. Durante su estancia en prisión, Chérif conoció a Amedy Coulibaly, quien había sido encarcelado por una variedad de delitos no relacionados con el terrorismo y del que se convirtió en una especie de mentor o guía espiritual. Posteriormente, pudo conocerse que Chérif había pasado por un campo de entrenamiento para terroristas situado en Yemen.

El 14 de febrero de 2015, Omar Abdel Hamid El Hussein, un joven danés de origen árabe, interrumpió un acto de homenaje a la revista *Charly Hebdo* que se estaba celebrando en un centro cultural de Copenhague abriendo fuego contra los asistentes, matando a una persona e hiriendo a tres agentes de policía. Horas más tarde, Hussein inició otro tiroteo cerca de una sinagoga de Krystalgade, matando a un guardia de seguridad e hiriendo a dos policías. El incidente terminó con otro intercambio de disparos y la muerte del propio terrorista. Dos meses más tarde, el 19 de abril de 2015, un joven estudiante argelino, Sid Ahmed Ghlam, mató a una mujer en París. El asesinato fue descubierto de manera fortuita a raíz de una llamada que el propio asesino realizó a los servicios de urgencia, a los que informó de que había resultado herido por una bala de manera supuestamente accidental. Sin embargo, una investigación policial revelaría que Ghlam había recibido la herida mientras trataba de desembarazarse de diversas armas de fuego lanzándolas al río Sena, que guardaba más armas de fuego y abundante munición en su domicilio y que había sido el responsable de la muerte de una mujer previamente encontrada muerta de un disparo en el interior de su vehículo incendiado en una calle de París. Las autoridades francesas también descubrieron que Ghlam se había radicalizado y entrado en contacto con un yihadista de Siria, quien le orientó para identificar escenarios para la comisión de atentados contra varias iglesias, incluyendo la de Villejuif, ciudad limítrofe con París, y la Basílica del Sacré-Coeur en París. La selección de tal clase de escenarios era congruente con el llamamiento a atacar “iglesias, sinagogas y lugares de rezo de los apóstatas”, previamente realizado por Daesh en el quinto número de una de sus revistas (*Dar al-Islam*), editada en francés. Varios meses después de la detención de Ghlam, la policía francesa detendría a otras cuatro personas de las que sospechaba que habían actuado como sus cómplices.

El 26 de junio de 2015, un individuo llamado Yassin Salhi, francés de padre argelino y madre marroquí, perpetró un ataque sumamente extraño en Saint-Quentin-Fallavier, una pequeña ciudad próxima a Lyon. Allí, Salhi asesinó y decapitó a su jefe, dirigiéndose luego en su furgoneta de trabajo a las instalaciones de una

empresa de productos químicos donde era conocido por haber acudido en varias ocasiones para realizar entregas de mercancías. Una vez le fue franqueado el paso al interior del recinto, el asesino empotró su vehículo contra un contenedor de gas, causando una explosión que hirió a dos empleados, e intentó luego darse a la fuga, tras dejar la cabeza de su víctima en lo alto de la verja de las instalaciones, junto con dos banderas islamistas. Salhi, quien tiempo atrás había sido sometido a vigilancia tras conocerse que frecuentaba círculos salafistas, pudo ser inmediatamente detenido. Aparentemente, no contó con ningún colaborador para realizar ninguna de sus acciones. Sin embargo, tras decapitar a su jefe, Salhi se hizo un *selfie* junto a su cabeza y envió la foto a un número de teléfono archivado en su teléfono móvil con el nombre utilizado como apodo por Sébastien-Younès, un yihadista francés fichado por la policía que se hallaba en la zona ocupada por el Daesh en Siria.

Otro caso inesperado tuvo lugar el 21 de agosto, a la altura de Arras, en el departamento francés de Pas-de-Calais, cuando un sujeto que viajaba desde Ámsterdam a París en un tren Thalys (de alta velocidad) intentó hacer uso de varias armas de fuego y un *cutter* que portaba oculto en su equipaje. Por suerte, dos soldados estadounidenses que advirtieron la situación reaccionaron y lograron reducir al atacante después de que éste lograra realizar varios disparos, evitando peores efectos. Solo dos personas resultaron heridas, una de bala y otra por arma blanca. El autor del ataque, que pareció haber actuado en solitario, fue un joven ciudadano marroquí llamado Ayoub El Qahzzani. Aunque inicialmente no reconocería su motivación yihadista, Qahzzani era conocido en tres países como islamista radical y habría viajado a Siria. Antes de realizar el atentado había vivido alrededor de un año en España, concretamente en Algeciras, donde había sido previamente detenido y condenado por su implicación en un delito de narcotráfico, pasando luego a Francia, luego a Bélgica y de nuevo a Francia.

El atentado yihadista más grave cometido en Europa desde el de marzo de 2004 en Madrid tuvo lugar en Francia el 13 de noviembre de 2015. Ese día tres equipos de individuos, de nacionalidad principalmente francesa y belga, realizaron una serie de ataques sincronizados, incluyendo atentados suicidas y asaltos con fusiles, en distintas áreas de París. Concretamente un estadio de fútbol, a cuyo interior no lograron acceder, un teatro y varios cafés y restaurantes. La acción fue reivindicada por el Daesh y varios de los participantes habían llegado procedentes de Siria. Las bajas mortales se elevaron hasta 137, 89 de ellas producidas dentro del teatro donde varios de los terroristas se atrincheraron (sala Bataclan). Además, otras 368 personas resultaron heridas, muchas de gravedad. Posteriormente se descubrió que el individuo que actuó como jefe operativo del comando fue Abdelhamid Abaaoud, un joven de nacionalidad belga, pero origen marroquí, que había combatido en las filas del Daesh en Siria y había sido enviado de vuelta a Europa por el aparato de operaciones externas de la organización yihadista, logrando entrar

en Francia en el verano de 2015, confundiendo con un grupo de refugiados de distintas nacionalidades. Abaaoud no murió el día de los atentados sino el 18 de noviembre, en el barrio parisino de Saint-Denis, como resultado del asalto policial al domicilio donde se escondió junto a su prima, también fallecida en la operación. Diversas pistas llevaron a las autoridades francesas a reconocer vínculos entre Abaaoud y los autores de varios atentados y planes terroristas previamente descritos: el del Museo Judío en Bruselas en 2014, el ataque al tren Thalys de 2015 y los planes para atacar iglesias. Más tarde, se descubriría que los autores de los atentados de noviembre en París formaban parte de una red yihadista más amplia constituida en Bruselas y responsable del atentado que varios meses después sería perpetrado en esa ciudad.

En 2016, el 7 de enero un joven de origen árabe que parecía portar un chaleco suicida y blandía un cuchillo de carnicero fue disparado y murió a tiros de la policía francesa cuando se aproximaba al exterior de una comisaría de París, mientras gritaba “Alá es grande”. Junto a su cuerpo se halló una bandera del Daesh y una reivindicación escrita en idioma árabe, en un trozo de papel, que incluía una promesa de fidelidad a Abu Bakr al-Baghdadi, el líder de la citada organización yihadista. Pocos días después, el 11 de enero de 2016, un profesor judío que lucía un atuendo tradicional fue atacado con un machete en Marsella mientras se dirigía a su trabajo, resultando levemente herido por un joven inmigrante turco de origen kurdo de sólo 15 años. Aunque los gritos de la víctima hicieron que el agresor soltara el arma y se diera a la fuga, éste sería inmediatamente detenido por la policía. En declaraciones posteriores, el joven dijo actuar en nombre de Alá y del Daesh porque “los musulmanes de Francia deshonran al islam y el ejército protege a los judíos”. Aparentemente, se trató de un caso de radicalización a través de internet. Otro apuñalamiento se produjo el 26 de febrero en Alemania. Realizado por una joven de 15 años nacida en ese país, pero de ascendencia marroquí, el ataque hirió de gravedad a un oficial de policía, al que apuñaló con un cuchillo de cocina en la principal estación de tren de Hannover, después de que dos agentes le pidieran la documentación. La atacante había viajado previamente a la frontera turco-siria, con la intención de integrarse en Daesh, y regresado a Alemania a finales de enero de 2016.

Una de las cadenas de atentados más graves de 2016 tendría lugar el 22 de marzo en Bruselas, donde dos explosiones ocurridas en una terminal del aeropuerto y en un vagón en la estación de metro de Maelbeek/Maalbeek acabaron con la vida de 32 personas y causaron heridas a otras 300. Tres de los autores de los ataques también resultaron muertos durante su ejecución. La red yihadista responsable de estos atentados había sido establecida en torno al barrio bruselense de Molenbeek, estaba conectada con el Daesh y había promovido también los ataques de París en noviembre de 2015. En Molenbeek habían vivido tanto Abdelhamid Abaaoud, el miembro del Daesh muerto meses antes en Saint-Dennis,



como Osama Atar, otro yihadista belga de quien se sospechó que pudo haber sido el autor intelectual de los ataques de noviembre de 2015 en París. También fue Molenbeek donde vivía la familia de Salah Abdeslam y donde éste buscó refugio tras participar en la ejecución de los ataques de París, junto a su hermano Brahim (quien se había inmolado en la misma operación, haciéndose estallar frente a una terraza la noche del 13 de noviembre). Salah Abdeslam, ciudadano francés nacido en Bélgica y de padres marroquíes, quien antes de actuar en París había intentado ir a combatir a Siria, fue arrestado en Molenbeek pocos días antes de producirse el atentado de Bruselas. En su huida desde París a Bruselas fue acompañado por Mohamed Abrini, el otro terrorista que sobrevivió a la operación de la capital francesa y que luego participó en los ataques del 22 de marzo de 2016. Durante los meses que permaneció oculto recibió la protección de Mohamed Belkaid. Tanto Abrini como Belkaid participaron en los atentados de Bruselas.

Durante el mes de julio de 2016, Francia y Alemania sufrirían una serie de atentados perpetrados por individuos vinculados o afines al Daesh. El 13 de julio un joven de nacionalidad francesa llamado Larossi Abballa siguió a un comandante de policía hasta su residencia en Magnanville, localidad situada a 50 kilómetros de París, donde le apuñaló hasta la muerte. Una vez dentro del domicilio de la primera víctima asesinó también a su esposa, también oficial de policía, ante la vista de su hijo de tres años a quien tomó como rehén. Finalmente, las fuerzas especiales francesas asaltaron la casa y acabaron con la vida de Abballa sin causar daño al menor. Durante la acción el terrorista colgó un vídeo en Facebook en el que juraba lealtad al Daesh, cuyo órgano de propaganda reivindicaría después el atentado. Abballa había pasado tres años en prisión al haber sido condenado por pertenecer y dirigir una red de reclutamiento de yihadistas establecida en Francia, Pakistán y Afganistán. El 14 de julio Mohamed Lahouaiej Bouhlel, residente tunecino, llevó a cabo un ataque contra los viandantes del llamado paseo de los Ingleses de la ciudad de Niza, por donde condujo agresivamente un camión de carga de 19 toneladas intentando atropellar al mayor número posible de personas: 85 de ellas murieron y otras 303 resultaron heridas. Mientras conducía, el atacante también disparó contra la policía y los civiles antes de ser abatido. Dos días después, el Daesh reivindicó el atentado. El 18 de julio un adolescente afgano, Riaz A., quien llevaba un año viviendo en Alemania, atacó indiscriminadamente con un hacha y un cuchillo a los pasajeros de un tren que en ese momento circulaba cerca de la ciudad de Wurzburg. Después de herir a cuatro personas, tres de gravedad, fue abatido por la policía. El 24 de julio un joven refugiado sirio perpetró un ataque suicida en las inmediaciones de un bar situado a la entrada de un festival de música que se estaba celebrando en Ansbach, Alemania. El atacante murió e hirió a 12 personas. El 26 de julio, Malik Petitjean y Adel Kermiche, ambos ciudadanos franceses de origen argelino que habían intentado sin éxito desplazarse

a Siria, entraron en la iglesia de Saint-Étienne-du-Rouvray, en Normandía. Una vez dentro asesinaron a un sacerdote de 85 años mientras oficiaba una misa. Tras retener a dos monjas y utilizarlas como escudos para salir del edificio los terroristas fueron abatidos a tiros. También para este caso se produjo una reivindicación del Daesh. Quizá convenga precisar que esta serie de atentados ocurridos durante junio y julio de 2016, la mayoría perpetrados por actores solitarios y simples simpatizantes del Daesh, formó parte de una campaña internacional más amplia promovida por la citada organización yihadista con motivo de la celebración del mes de Ramadán. Dicha campaña también incluyó atentados en Jordania (27 de junio: 7 muertos), Turquía (28 de junio: 44 muertos), Bangladesh (1 de julio: 22 muertos), Malasia y Arabia Saudí (4 de julio: al menos 4 muertos) y en Estados Unidos, donde el 12 de julio un actor solitario asesinó a 49 personas en un club gay de Orlando<sup>32</sup>. Como consecuencia de esa campaña, entre el 8 de junio y el 31 de julio de 2016 el Daesh logró inspirar la comisión de un atentado, perpetrado fuera de países en guerra, cada 84 horas<sup>33</sup>.

Durante el mes de agosto de 2016 Daesh aún reivindicaría otros dos ataques más. El día 6, un argelino identificado con las siglas K.B. asaltó e hirió con un machete a dos mujeres oficiales de policía en la ciudad belga de Charleroi, siendo abatido a continuación. Y el 31 de agosto un joven simpatizante danés de origen bosnio, Mesa Hodzic, abrió fuego contra dos policías y un civil a los que hirió en una calle de Copenhague, antes de caer abatido por disparos de otros agentes. A Hodzic se le vincularía con un extraño y poco conocido grupo yihadista (Millatu Ibrahim) de origen alemán implantado en Dinamarca. El año 2016 se cerró con un atentado particularmente inquietante debido al simbolismo de las fechas y del lugar en que se produjo: el 19 de diciembre un camión irrumpió en un mercado navideño de Berlín y atropelló a una multitud, causando la muerte a 12 personas e hiriendo a otras 56. El terrorista también asesinó al conductor oficial del vehículo, a quien había asaltado previamente. El ataque podría haber provocado más muertes de no haber sido por la activación de un sistema de frenado que provocó su detención automática después de que recorriera 80 metros a través de puestos y tenderetes. El autor del atentado, Anis Amri, un joven tunecino que había llegado a Alemania en julio de 2015, donde solicitó asilo sin éxito y que debería haber sido deportado a su país, logró escapar de la escena del crimen. Al día siguiente, un comunicado del Daesh le reconocía como uno de sus “soldados”. Habiéndose desplazado sucesivamente a Francia e Italia, en la madrugada del 23 de diciembre Amri fue casualmente identificado cerca de una estación de trenes de Milán por una patrulla policial y, tras disparar a los agentes que le dieron el alto, acabó siendo abatido.

---

<sup>32</sup> The Soufan Group (2016).

<sup>33</sup> Lister (2016).

Los ataques yihadistas en la Unión Europea continuarían produciéndose a lo largo de 2017. El 2 de febrero, Abdullah Reda al-Hamamy, individuo egipcio de 28 años recién llegado a París como turista, agredió e hirió levemente con un machete a un soldado francés cuando intentaba entrar en el centro comercial subterráneo del Museo del Louvre. Su ataque fue interrumpido tras recibir una bala en el estómago y ser arrestado. El 18 de marzo, en el suburbio parisino de Garges-lès-Gonesse, Ziyed Ben Belgacem, ciudadano francés de ascendencia tunecina, disparó a tres policías que habían detenido su vehículo para realizar un control rutinario, hiriendo a un militar. Más tarde, el mismo sujeto se hizo con otro automóvil con el que se dirigió al aeropuerto de Orly, donde atacó a otros militares que patrullaban la terminal Sur, antes de ser abatido. El 22 de marzo Khalid Masood, un británico y musulmán converso de 52 años, condujo un automóvil y atropelló a decenas de personas que paseaban por el puente de Westminster, en Londres. A continuación, estrelló su coche contra la valla del edificio del Parlamento británico y trató de penetrarlo a pie, para lo cual acuchilló a un policía, si bien acabó siendo abatido por otros agentes. El ataque dejó cinco muertos (cuatro viandantes y el policía acuchillado), además de unos 50 heridos. El 7 de abril se produjo otro atentado por atropellamiento en Estocolmo, cuando un individuo lanzó un camión contra una multitud antes de chocar contra el escaparate de una tienda. La acción causó cuatro muertos y 15 heridos. Su autor, un inmigrante uzbeko de 39 años llamado Rakhmat Akilov, sobre quien pesaba una orden de deportación pendiente de ejecución, logró escapar de la escena del delito, pero pudo ser identificado y detenido varias horas después. Un caso más grave tuvo lugar al mes siguiente en Manchester: el 22 de mayo los asistentes a un concierto musical celebrado en esa ciudad británica se vieron sorprendidos por la deflagración de un artefacto explosivo improvisado. Su activación por un único atacante suicida provocó la muerte de 23 personas e hirió a más de 100, la mayoría de ellas menores de edad. El terrorista fue Salman Abedi, un joven de 22 años nacido en Manchester en el seno de una familia de origen libio. Al día siguiente de su ejecución, el atentado fue reivindicado por el Daesh. El 3 de junio el Reino Unido sufriría un nuevo ataque cuando otro camión atropelló a varias personas en el puente de Londres. A continuación, tres individuos bajados del mismo vehículo se encaminaron a las calles del mercado de Borough y acuchillaron a varias personas, siendo finalmente abatidos por las fuerzas de seguridad. Tales ataques ocasionaron la muerte a 7 víctimas e hirieron a otras 48 personas. Entre los fallecidos se encontraría el ciudadano español Ignacio Echeverría, quien al parecer pudo perder la vida enfrentándose a los terroristas. Perpetrado por Yusef Zaghba (italiano de 22 años nacido en Marruecos y de ascendencia italiana y marroquí), Khuram Shazad Butt (británico de 27 años, nacido en Pakistán) y Rachid Redouane (30 años, origen marroquí y libio), el atentado sería reivindicado por el Daesh. El 6 de junio en París, un hombre atacó con un

martillo a un policía en los exteriores de la Catedral de Notre-Dame, siendo abatido, pero no muerto, por otros dos agentes que se encontraban en el mismo lugar. El sujeto, un argelino de 40 años de edad llegado a Francia varios años atrás, sería identificado como Farid I., quien durante su ataque declaró su adhesión al Daesh. El 28 de julio se produjo un nuevo atentado en Alemania, concretamente en Hamburgo, donde un individuo se lanzó de forma indiscriminada contra los clientes de un supermercado, invocando a Alá en árabe y blandiendo un cuchillo de gran tamaño con el que mató a una persona e hirió de gravedad a otras seis, antes de intentar huir y resultar capturado por un grupo de ciudadanos que lo entregaron a la policía. Nacido en los Emiratos Árabes Unidos, el sujeto en cuestión era conocido por sus inclinaciones islamistas y por padecer problemas mentales, además de haber solicitado el estatus de refugiado, que le había sido denegado.

Durante el verano de 2017 la violencia yihadista se haría presente en España. La tarde del 17 de agosto una furgoneta apareció en el paseo de La Rambla de Barcelona cuando se hallaba repleta de viandantes y turistas. El conductor (Younes Abouyaaqoub) avanzó a gran velocidad a lo largo de más 500 metros maniobrando para embestir a todas las personas que fue encontrando a su paso, dándose luego a la fuga, tras sufrir un choque. El recorrido provocó la muerte más o menos inmediata de 14 personas, más un total de 130 heridos, uno de los cuales acabó muriendo varios días después. En su huida, Younes Abouyaaqoub asesinó a otra persona tras hacerse con el vehículo que utilizaría para abandonar Barcelona. Algunas horas después, Daesh reivindicaría el atentado. En la madrugada del día siguiente un coche con cinco individuos a bordo irrumpió en el paseo marítimo de la localidad turística de Cambrils (Tarragona), donde atropelló a cinco peatones y un policía y embistió a un vehículo de los Mossos d'Esquadra que estaba realizando un control. Los disparos efectuados por los agentes contra el vehículo lo hicieron volcar. Los terroristas salieron del coche armados con cuchillos y un hacha (armas que pretendían utilizar para provocar una nueva matanza) y portando cinturones explosivos (que sólo después se descubrirían falsos). Cuatro de ellos fueron abatidos, mientras el quinto trató de escapar y antes de ser igualmente abatido acuchilló a una mujer, causándole heridas que acabaron provocándole su muerte, algunas horas después. El 21 de agosto Younes Abouyaaqoub fue interceptado por los Mossos d'Esquadra en un camino rural llevando un falso cinturón de explosivos, en el municipio barcelonés de Subirats, y murió abatido por varios disparos. En total seis terroristas murieron por la acción policial realizada contra los autores de los atentados de Barcelona y Cambrils (entre ellos Houssaine Abouyaaqoub, hermano de Younes). La conexión entre ambos ataques fue prontamente descubierta y posteriormente relacionada con otro incidente ocurrido antes del atentado del día 17. Los responsables formaban parte de una red más amplia integrada por 12 individuos, todos nacidos en Marruecos, 11 de ellos muy jóvenes (entre 17 y 22 años) y crecidos y

educados en España. También se averiguó que dicho grupo habría urdido un plan para realizar uno o más atentados de alta letalidad en uno o varios lugares emblemáticos de la capital catalana, utilizando material explosivo casero y varias decenas de bombonas de butano almacenadas. La explosión accidental de dichas bombonas, ocurrida pocos días antes de los ataques en la localidad de Alcanar, causó la muerte al líder del grupo: Abdelbaki Es Satty, un individuo de más edad (sobre los 40 años), con antecedentes penales por narcotráfico y conexiones yihadistas dentro y fuera de España: tuvo trato con algunas de las personas encausadas en los juicios por el 11-M, vínculos con miembros del Grupo Islámico Combatiente Marroquí y con una red yihadista desarticulada en 2006 en Vilanova i la Geltrú (localidad de la provincia de Barcelona) por su implicación en actividades relacionadas con el reclutamiento y envío de combatientes a Irak: uno de ellos, el argelino Belgacem Bellil, suicidado en 2003 en un atentado perpetrado contra una base militar italiana establecida en Nasiriya, Irak, y que compartió piso en Vilanova i la Geltrú con Satty. Durante sus últimos años de vida y hasta su muerte accidental en Alcanar, Satty había estado oficiando como imán en la localidad de Ripoll, donde lograría captar y radicalizar al resto de integrantes del grupo. La frustración del plan original, debida a la explosión de las bombonas y la desaparición de Satty, motivó la improvisación de los ataques de Barcelona y Cambrils, segunda cadena de atentados yihadistas perpetrados en España tras la masacre del 11 de marzo de 2004.

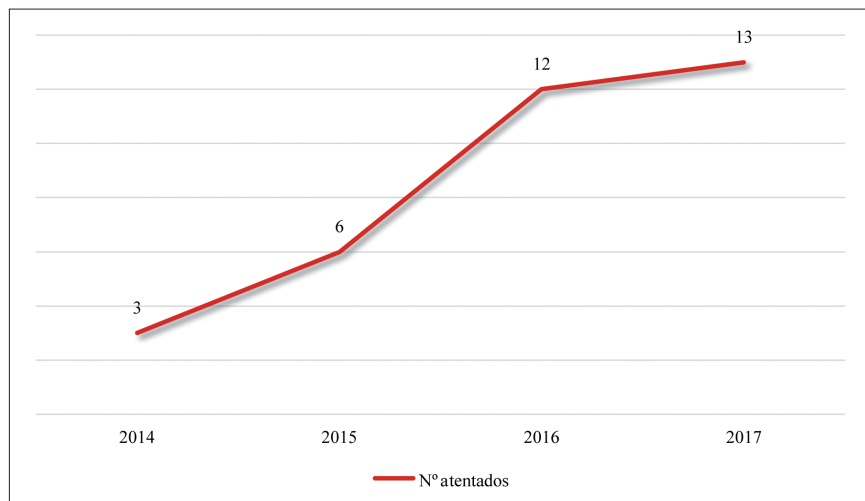
Por último, entre mediados de agosto y principios de octubre de 2017, Francia, Finlandia y Bélgica sirvieron de escenario para cinco atentados de distinta gravedad ejecutados con medios muy rudimentarios por distintos actores aparentemente solitarios. Al día siguiente de producirse el ataque por atropellamiento en Barcelona, el 18 de agosto, un joven marroquí apuñaló a varias personas en el centro de Turku, en el suroeste de Finlandia, asesinando a dos de ellas e hiriendo a otras seis. La reacción de otros transeúntes, que se enfrentaron al agresor haciendo uso de palos y otros objetos contundentes, provocó su huida, durante la que atacó a varias otras personas antes de ser neutralizado mediante un disparo en la pierna efectuado por un policía. En la noche del 25 de agosto, un hombre armado con un cuchillo se aproximó a una patrulla de militares que realizaban un servicio de vigilancia en las calles de Bruselas y, abalanzándose sobre su espalda, intentó agredirlos con un cuchillo mientras gritaba “*Allahu Akbar*” (Alá es grande). Al repeler el ataque, uno de los soldados disparó al terrorista, que también portaba un arma de fuego falsa, y que finalmente moriría por las heridas recibidas. Al día siguiente, el Daesh emitió un comunicado con el que reivindicaba el ataque. El 15 de septiembre, otro individuo volvió a atacar con un cuchillo a varios soldados de una patrulla de vigilancia en París, sin llegar a herir a ninguno, al ser inmediatamente neutralizado. Algo más tarde, otro individuo catalogado como desequilibrado usó un martillo para agredir a dos mujeres en la localidad de Chalon-sur-Saône, situa-

da en la región central de la Borgoña. Las mujeres resultaron levemente heridas y el agresor huyó, siendo detenido pocas horas después. Por último, sobre el mediodía del 1 de octubre un nuevo actor solitario que portaba un cuchillo de carnicero se abalanzó sobre dos mujeres al grito de “*Allahu Akbar*” en una estación de tren de Marsella. El atacante apuñaló repetidamente a una de sus víctimas en el vientre y degolló a la otra, matando a ambas. Al intentar agredir seguidamente a un soldado, éste le disparó y provocó su muerte. Una vez más, la agencia de noticias del Daesh (Amaq) hizo un comunicado a propósito del atentado en el que definió a su perpetrador como uno de sus “soldados”.

### Recuento de incidentes terroristas, víctimas mortales, distribución geográfica y detenciones

Desde principios de 2014 hasta octubre de 2017, los países de la Unión Europea sufrieron 34 incidentes de terrorismo (atentados o cadenas de atentados) de inspiración yihadista. El número de atentados, mayormente debidos a simpatizantes y colaboradores del Daesh, iría aumentando de forma progresiva, año tras año (3 en 2014, 6 en 2015, 12 en 2016 y 13 en 2017). Sobre todo, desde los últimos meses de 2015 en adelante (ver figura 11).

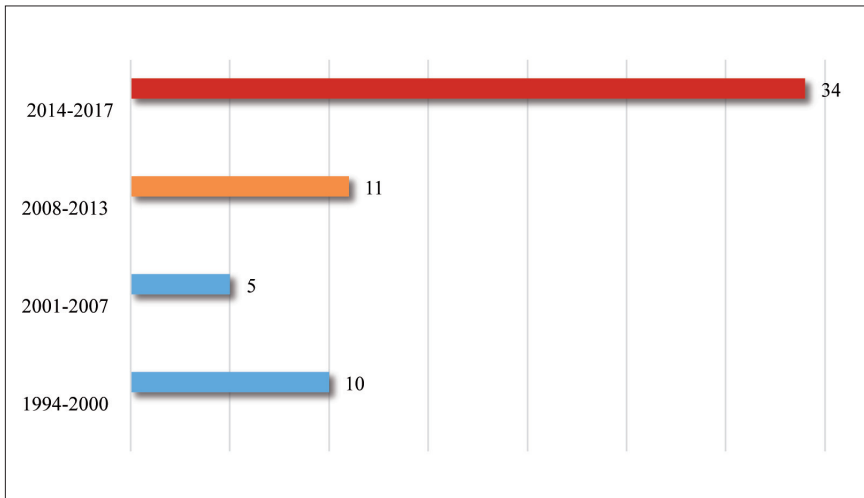
**Figura 11**  
**Incidentes terroristas de inspiración yihadista**  
**(2014-2017)**



Fuente: elaboración propia

Como ilustra la figura 12, la cifra de ataques perpetradas en este último periodo supera con creces a la de los producidos en cada uno de los tres anteriores. Y también dobla la frecuencia de los registrados en el lapso temporal inmediatamente anterior (2008-2013). Sumados todos los registrados desde 1994 dan un total de 60 incidentes por terrorismo yihadista ocurridos en Europa Occidental.

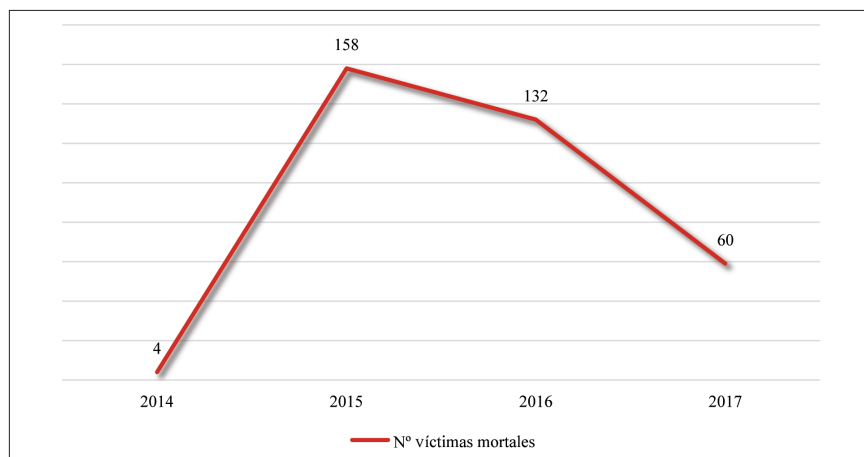
**Figura 12**  
**Incidentes terroristas de inspiración yihadista**  
**(1994-2017)**



Fuente: Nesser (2016), Global Terrorism Database (2018), IHS Jane's (2017), Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (2017) y elaboración propia

Entre 2014 y 2017, 354 personas fueron asesinadas por actores yihadistas en Europa Occidental. El número de bajas mortales experimentarían un drástico incremento, pasando de 4 en 2014 a 158 en 2015, consecuencia sobre todo de los gravísimos atentados perpetrados en París durante el mes de noviembre (137 víctimas mortales). En 2016 la cifra de asesinados aún se mantuvo por encima de la centena (132), descendiendo considerablemente en 2017 (60), pese a que en ese año se produjeron más incidentes terroristas que en el anterior. Este contraste entre cantidad de ataques y víctimas mortales se debió, sin duda, a la sencillez de los métodos empleados para atentar (uso de armas blancas y atropellamiento con vehículos), el menor número de personas involucradas en la preparación y ejecución de los ataques y su falta de experiencia y adiestramiento.

**Figura 13**  
**Víctimas mortales por incidentes terroristas de inspiración yihadista (2014-2017)**



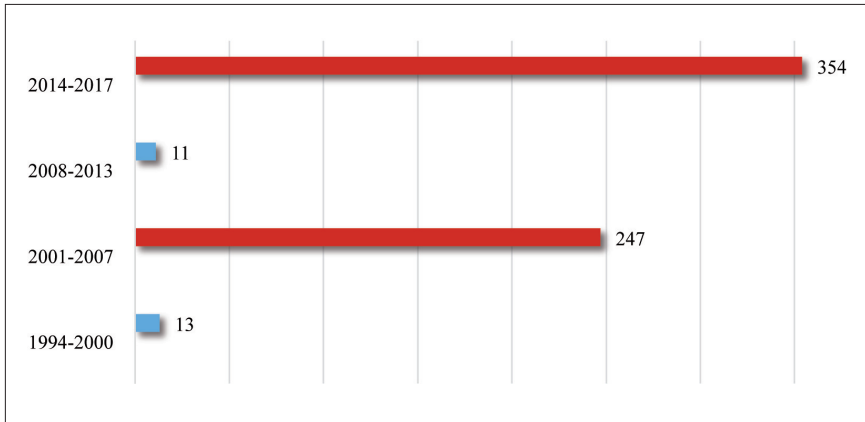
Global Terrorism Database (2018); IHS Jane's (2017); elaboración propia

La cifra acumulada de víctimas mortales entre 1994 y 2017 asciende, por tanto, a 625. Al igual que ocurre con los datos sobre incidentes terroristas, el número de muertes ocasionadas por tales ataques y cadenas de ataques durante el periodo 2014-2017 (ver figura 14) supone un incremento espectacular respecto a las provocadas durante el periodo inmediatamente anterior (11 víctimas mortales entre 2008-2013). Semejante aumento no es proporcional al de la frecuencia también creciente de los atentados, teniendo más que ver con dos factores: por un lado, la comisión de varios ataques más sofisticados y ambiciosos apoyados por el aparato de operaciones externas del Daesh (atentados de noviembre de 2015 en París y marzo de 2016 en Bruselas); y, por otro, la enorme influencia propagandística ejercida por los portavoces de la misma organización terrorista, tanto para inspirar a sus simpatizantes para cometer atentados por cuenta propia como para difundir una cultura táctica basada en el diseño de ataques terroristas capaces de combinar una ejecución sencilla fundada en el empleo de medios simples y accesibles (atropellos, acuchillamientos) con un alto impacto psicosocial y mediático.

Los ataques perpetrados entre 2014 y 2017 siguieron teniendo lugar en muy pocos países (ver figura 15). Concretamente en 8: Francia (13) y a bastante distancia Alemania (5), Bélgica (4), Reino Unido (3), Dinamarca (2), España (para la que las acciones de Barcelona y Cambrils se contabilizan como una única cadena de atentados), Finlandia (1), y Suecia (1).

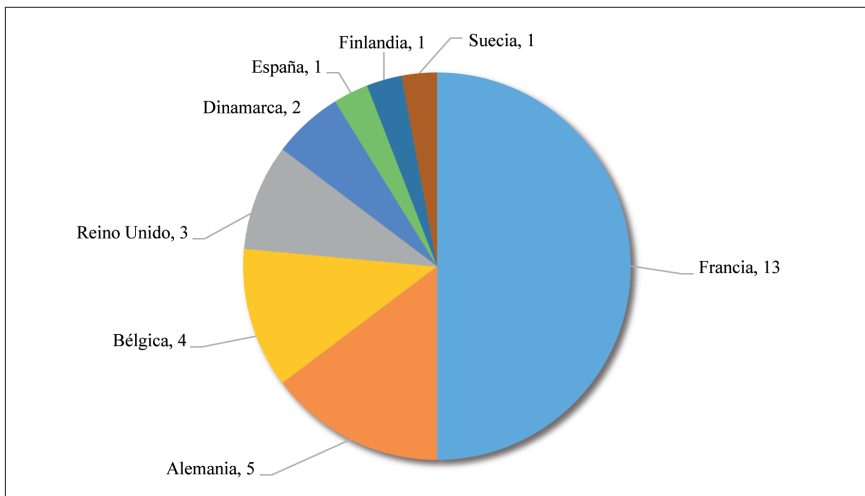


**Figura 14**  
**Víctimas mortales por incidentes terroristas**  
**(1994-2017)**



Fuente: Nesser (2016), Global Terrorism Database (2018), IHS Jane's (2017) y elaboración propia

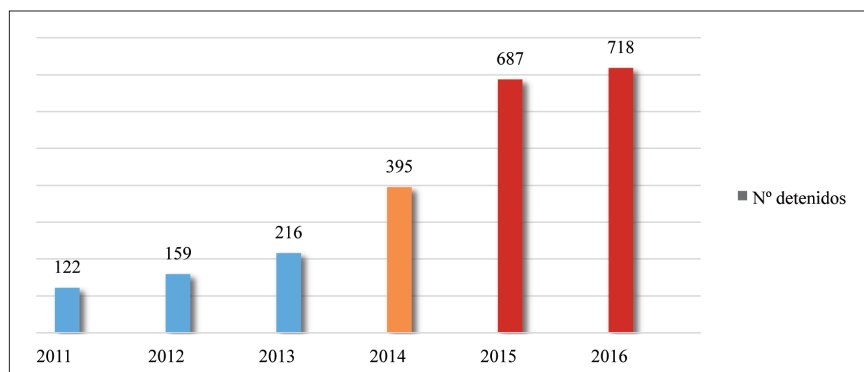
**Figura 15**  
**Distribución de incidentes terroristas por países**  
**(2014-2017)**



Fuente: Elaboración propia

Por su parte, las detenciones de sospechosos de implicación yihadista también experimentaron un aumento considerable desde el año de eclosión del Daesh (2014). De acuerdo con los datos ofrecidos por Europol, en 2014 los Estados miembros de la Unión Europea detuvieron a 395 personas como sospechosas de implicación yihadista, frente a las 216 arrestadas en 2013, lo cual supone un incremento superior al 91%. Pero en el año 2015 las detenciones volvieron a ascender, esta vez hasta los 687 sospechosos, equivalente a un aumento del 86%. Finalmente, en 2016 aún habría cierto incremento respecto al año anterior, con 718 personas arrestadas (ver figura 16).

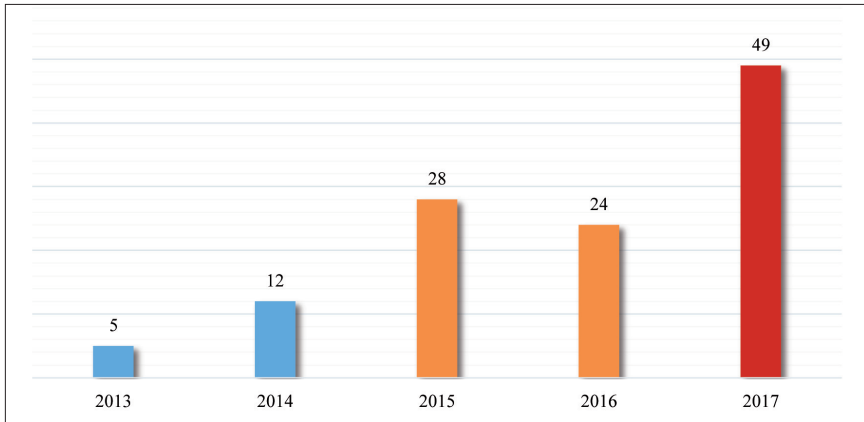
**Figura 16**  
**Detenciones en Europa a sospechosos por yihadismo**  
**(1994-2016)**



Fuente: Europol (2016, 2017)

A juzgar por las operaciones policiales anti-yihadistas la tendencia de las detenciones realizadas en España ha sido más o menos parecida a la europea, aunque algo más acusada, seguramente debido a la política preventiva que ha venido aplicándose desde 2004. De las 5 operaciones explotadas en 2013 por las fuerzas y cuerpos de seguridad españoles, en 2014 se pasó a 12, saltando a 28 en 2015, el año más fecundo a este respecto. Dichos aumentos correspondieron a incrementos anuales del 120% y 116%, respectivamente. El número de detenciones practicadas en 2016 fue igualmente elevado (24), aunque algo inferior al del año anterior. Sin embargo, en 2017 se habían explotado hasta 49 operaciones, contando como una sola la correspondiente a las investigaciones que permitieron proceder a las detenciones de sospechosos presuntamente relacionados con los ataques de Barcelona y Cambrils (figura 17).

**Figura 17**  
**Operaciones contra el terrorismo yihadista en España**  
**(2013-2017)**



Fuente: Grupo de Estudios de Seguridad Internacional (2016) y Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (2017)

## CONCLUSIONES

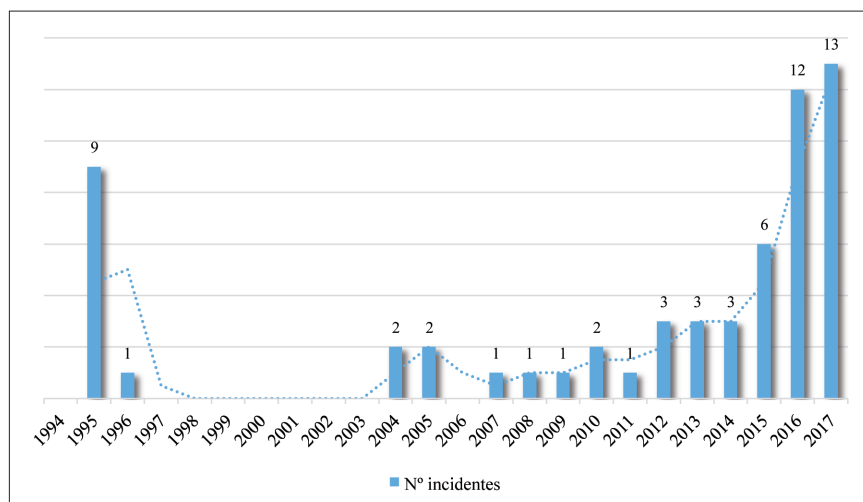
El presente análisis se ha centrado en la descripción y valoración de los incidentes terroristas de inspiración yihadista y en las detenciones y operaciones policiales llevadas a cabo desde mediados de la década de 1990 contra individuos y grupos asociados al yihadismo global. Los datos examinados podrían dar lugar a múltiples consideraciones de interés, sobre cuestiones tales como el perfil de los terroristas, los métodos empleados para atentar, la naturaleza de las redes yihadistas involucradas en los atentados examinados y de sus vínculos con organizaciones terroristas en el exterior. Sin embargo, en lo que sigue nos limitaremos a extraer algunas conclusiones principales, esencialmente referidas al impacto ejercido por el terrorismo yihadista global sobre la seguridad de los ciudadanos europeos y el grado de activismo militante vinculado a esa forma particular de violencia.

El nivel de afectación de Europa Occidental por la presencia y actividad de elementos yihadistas ha sido muy inferior al experimentado por otras regiones del mundo habitadas por sociedades mayoritariamente musulmanas. Los europeos no han llevado la peor parte del problema. Sin embargo, el territorio que abarca Europa Occidental ha desempeñado varias funciones relevantes para el desarrollo del movimiento yihadista global. Hizo las veces de santuario y refugio para los

primeros yihadistas inscritos en la órbita de Al Qaida; sirvió como base desde la que se apoyó la actividad para la yihad en distintas partes del mundo (con dinero, recursos y combatientes), incluyendo la preparación de los atentados del 11-S; se convirtió en terreno abonado para la radicalización y captación de nuevos militantes y también escenario de atentados. Asimismo, los cambios experimentados por el yihadismo fuera del viejo continente han condicionado su evolución dentro de las fronteras europeas.

En segundo lugar, los países de la Unión Europea han experimentado una progresión no uniforme, con algunos altibajos, de las tentativas (consumadas y frustradas) de ataque terrorista por actores yihadistas dentro de su territorio, en congruencia con otros indicadores sobre el nivel de actividad yihadista (por ejemplo, el incremento sostenido de las operaciones y detenciones llevadas a cabo desde el cambio de siglo hasta la actualidad). La figura 18 muestra cómo entre 1995 y 1996 la actividad terrorista llevada a cabo por el Grupo Islámico Armado en Francia se tradujo en una serie de incidentes a los que seguirían muchos años sin ningún ataque consumado. Los atentados se reanudaron en 2004, sin superar los tres casos anuales hasta el año 2015, cuando se produjo un incremento importante.

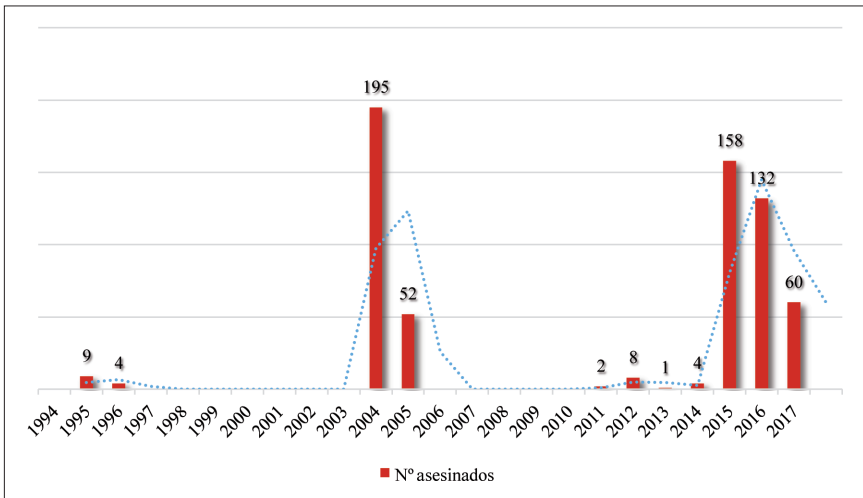
**Figura 18**  
**Evolución según número de incidentes**  
**(1994-2017)**



Global Terrorism Database (2018); IHS Jane's (2017); Nesser (2016); elaboración propia

La evolución del número de víctimas mortales debidas al terrorismo yihadista en Europa Occidental ha sido menos regular, con altos y bajos, con no pocos años sin bajas, otros tantos con cifras que no superaban la decena y varios años fatídicos, destacando por orden cronológico 2004 y 2005, y los tres últimos años de la serie temporal completa (2015, 2016 y 2017).

**Figura 19**  
Evolución según número de víctimas mortales  
(1994-2017)

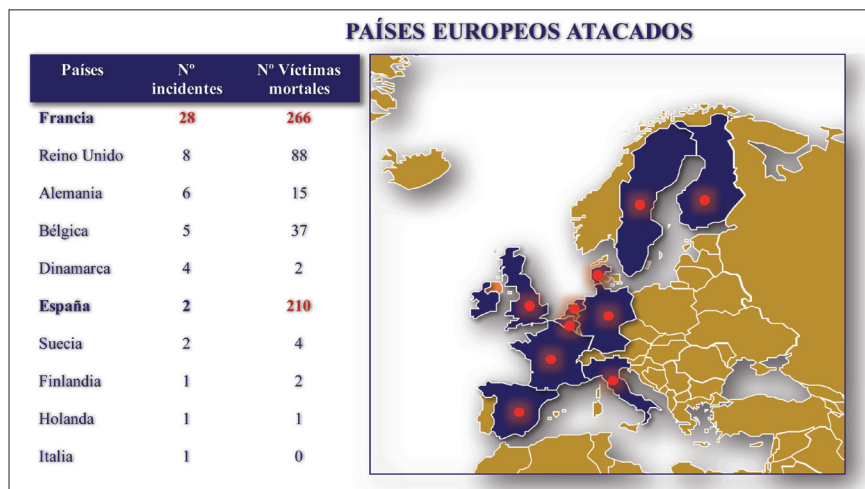


Global Terrorism Database (2018); IHS Jane's (2017); Nesser (2016); elaboración propia

El impacto causado por el terrorismo yihadista no ha sido ni mucho menos equivalente para todos los países europeos, destacando con mucho los casos de Francia y Reino Unido, por el número de atentados, superior al de la mayoría del resto de países, pero también España, por la cifra de víctimas mortales (ver figura 20).

A pesar de que nuestro país sólo sufriera dos cadenas de atentados de inspiración yihadista entre 1994 y 2017, el balance de 210 personas muertas a consecuencia de tales ataques sitúa a España en el segundo puesto de la lista de países de Europa Occidental con víctimas mortales provocadas por actores vinculados al movimiento yihadista global. El número de personas asesinadas en España sería únicamente superado por Francia (266 víctimas mortales), si bien en ese país la frecuencia de ataques registrados fue muy superior (28). Más allá de las cifras

**Figura 20**  
**Incidentes según países**  
**(1994-2017)**



Global Terrorism Database (2018); IHS Jane's (2017); Nesser (2016); elaboración propia

sobre atentados y víctimas, el activismo yihadista ha ido progresando en Europa Occidental, tal y como indica el creciente número de personas detenidas por tales motivos en los países miembros de la Unión Europea. De nuevo, con España entre los países con mayor cantidad de operaciones policiales llevadas a cabo, si bien este indicador debe ser interpretado con cautela, pues las cifras españolas también son reflejo de una política de detenciones de carácter marcadamente preventivo.

La tercera conclusión es que la apertura de un frente yihadista en Siria a partir de 2011 y, sobre todo, la irrupción del Daesh como nueva vanguardia del yihadismo global, en franca competencia con Al Qaida, han actuado como nuevos potenciadores del riesgo yihadista para Europa Occidental, tal y como muestran dos evidencias distintas pero relacionadas: la movilización de miles de personas nacidas o residentes en países europeos con destino a los frentes de Siria e Irak y el inicio de una última e intensa oleada de atentados terroristas en suelo europeo desarrollada en los últimos años, mayoritariamente protagonizada por seguidores del Daesh. Cabe destacar que el notable aumento de atentados y víctimas registrado a partir de finales de 2015 se produjo en paralelo al incremento de la presión militar ejercida sobre las bases territoriales controladas por la citada organización yihadista en Siria e Irak, sobre todo desde los últimos meses de 2015 en adelante. Este paralelismo es congruente con la hipótesis planteada por varios

analistas que interpreta la actividad terrorista promovida por el Daesh en Europa como fruto de una estrategia disuasiva, dirigida a castigar la participación de diversos Estados europeos en la coalición internacional formada para derrotar a dicha organización yihadista<sup>34</sup>.

Antes de concluir es necesario añadir una advertencia sobre las limitaciones de este trabajo de cara a una valoración adecuada sobre el impacto del terrorismo yihadista para Europa. Los perjuicios derivados de la continuidad de la amenaza yihadista no se reducen a la actividad terrorista desarrollada en el viejo continente. Nuestro enfoque ha excluido del análisis los ataques yihadistas perpetrados fuera de las fronteras europeas contra objetivos e intereses europeos (a civiles, militares y miembros de las fuerzas de seguridad, instalaciones y materiales). No obstante, entre 2000 y 2016, al menos 991 ciudadanos de países miembros de la Unión Europea murieron a consecuencia de ataques realizados por grupos yihadistas en más de 20 países no europeos. La mayoría fueron miembros de las fuerzas armadas y de seguridad desplegadas en misiones internacionales (sobre todo en Afganistán, donde cayeron 632 de las 991 víctimas). Pero 301 víctimas fueron civiles. El país más afectado fue el Reino Unido (con 632 víctimas, entre éstas 147 eran civiles). Mientras, compatriotas españoles sufrieron ataques en Estados Unidos, Marruecos, Irak, Afganistán, Yemen, Líbano, Túnez. A resultas de tales ataques 56 conciudadanos perdieron la vida, 20 de ellos civiles<sup>35</sup>. Habría que considerar igualmente el caso de las personas secuestradas: más de 300 ciudadanos de países occidentales fueron capturados y retenidos contra su voluntad por grupos terroristas entre 2001 y 2016, en 32 países distintos<sup>36</sup>. Más de 100 fueron secuestrados por grupos relacionados con Al Qaida (principalmente su filial para el Magreb y el Sahel) o el Daesh, y la mayoría fueron europeos. Algunos serían finalmente asesinados, pero la mayoría acabaron siendo liberados, no sin sufrir una etapa larga y dura de cautiverio. Unos 15 españoles (principalmente cooperantes y periodistas) serían secuestrados y retenidos durante meses por grupos yihadistas en Somalia, Mauritania, Argelia, Yemen, Siria, Afganistán. Pero aún existen otras dimensiones de los perjuicios causados a los países europeos por el yihadismo. Aunque el yihadismo no sea su única causa, la actividad violenta desplegada por las organizaciones yihadistas en diversas guerras libradas en países musulmanes (Afganistán, Libia, Siria) ha contribuido a incrementar la presión migratoria y la acumulación de refugiados procedentes de países musulmanes en conflicto en las fronteras de la Unión Europea.

<sup>34</sup> Véase a este respecto Ballesteros (2016, págs. 111-132); De la Corte (2017).

<sup>35</sup> Estos datos proceden de Pagazaurtundúa (2017) y de la base de datos del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

<sup>36</sup> Mellon, Bergen y Sterman (2017).

Volviendo al ámbito interior, en un estudio de estas dimensiones no ha sido posible entrar a valorar los costes económicos causados por la actividad yihadista, tanto los relacionados con los daños materiales provocados por los atentados, como los derivados de los gastos realizados por los Estados europeos para actuar contra la amenaza. De hecho, las investigaciones a ese respecto siguen siendo escasas. Por último, sería necesario indagar también en el daño moral y psicológico causado por los atentados perpetrados en Europa, sumamente difícil de cuantificar. Esa clase de daños incumben principalmente a las víctimas directas no fallecidas de los ataques terroristas. Sin embargo, en muchos casos tiende a extenderse en círculos concéntricos, empezando por el de los familiares y allegados de las víctimas y siguiendo con la ciudadanía europea en general

Mirando al futuro, existen varios factores de riesgo que crean vulnerabilidades específicas en las sociedades europeas. Europa es el corazón histórico de Occidente y para los yihadistas es esencial continuar presentándose como los vengadores de agravios e injusticias que atribuyen a los “cruzados”. Los europeos tenemos intereses y estamos presentes en todo el mundo, así que nunca podremos desentendernos de lo que ocurra en los países musulmanes (como los yihadistas desean). Y a la vista está que Europa continúa incubando vocaciones yihadistas entre nuestras comunidades islámicas, pues la radicalización es un fenómeno complejo, de muy difícil prevención, especialmente en ciertas áreas urbanas donde se mezclan condiciones de marginalidad, criminalidad e impunidad. El caso hoy más evidente es el de Molenbeek, un barrio de Bruselas sobre el que los medios de comunicación pusieron recientemente el foco al conocerse que sirvió de refugio y ámbito de radicalización para los autores de los atentados perpetrados en la capital belga en marzo de 2016. Pero no hay ningún país europeo que no cuente con uno o varios barrios o localidades con problemas semejantes<sup>37</sup>. Además, hay que contar con los jóvenes europeos movilizados hacia Siria, en proporciones sin precedentes, más de 5.000<sup>38</sup>. Desde hace dos años el retorno de una porción de esos combatientes (como mínimo unos 1.500 ya han regresado a finales de 2016), junto con la frustración de otros por no haber podido desplazarse para combatir en el exterior, se han convertido en un desafío mayúsculo para las capacidades de los servicios de seguridad e inteligencia. Finalmente, la actual situación del Daesh, una vez que se ha visto despojado de la práctica totalidad de los territorios que llegó a controlar en Siria e Irak durante 2014 y 2015, podría suponer un nuevo incentivo para tratar de seguir promoviendo la comisión de nuevos atentados en Europa.

---

<sup>37</sup> De la Corte (2015b).

<sup>38</sup> Abellán (2016).



## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, Lucía: «Más de 1.500 yihadistas que viajaron a Siria han regresado a la UE», *El País*, 10-XII-2016.
- ABU RUMMAN, Mohammad y ABU HANIYA, Hassan (2013): «Ansar al-Sharia: Al-Qaeda's Response to Arab Spring». *Al Monitor*, 7 de enero. Disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2013/01/history-ansar-al-sharia-arab-spring.html#ixzz56tDYksea>. Última consulta: enero de 2018.
- BALLESTEROS, Miguel Ángel (2016). *Yihadismo*. Madrid: La Huerta Grande.
- BERGEN, Peter L. (2007): *Osama de cerca. Una historia oral del líder de Al-Qaeda*. Barcelona: Debate.
- BURKE, Jason (2011): *The 9/11 Wars*. Londres: Penguin.
- COMISIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIÓN SOBRE ATAQUES TERRORISTAS EN LOS ESTADOS UNIDOS (2005): *11-S: el informe*. Barcelona: Paidós.
- DE LA CORTE, Luis (2014): «Yihadismo global: una visión panorámica», en VVAA: *Yihadismo en el mundo actual*. Documentos de Seguridad y Defensa, nº 62. Madrid: Escuela de Altos Estudios de la Defensa.
- DE LA CORTE, Luis (2015a): «Terrorismo yihadista. Últimas evoluciones y papel en los conflictos del presente siglo». *Abaco: Revista de Cultura y Ciencias Sociales*, nº 85, págs. 87-98.
- DE LA CORTE, Luis (2015b): «¿Enclaves yihadistas?: un estudio sobre la presencia y el riesgo extremistas en Ceuta y Melilla». *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 1, nº 2.
- DE LA CORTE, Luis (2017): «Cuando el Estado Islámico perdió su Estado. Un análisis estimativo sobre los efectos más probables del fin del poder territorial del Daesh». *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 9 de noviembre. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2017/DIEEEE0111-2017\\_EI\\_Raqqa\\_LuisdeLaCorte.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEE0111-2017_EI_Raqqa_LuisdeLaCorte.pdf)
- DE LA CORTE, Luis y JORDÁN, Javier (2007). *La yihad terrorista*. Madrid: Síntesis.
- EUROPOL (2016): <https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/eu-terrorism-situation-and-trend-report>
- EUROPOL (2017): <https://www.europol.europa.eu/activities-services/main-reports/eu-terrorism-situation-and-trend-report>
- FILIU, Jean-Pierre (2011): *Las nueve vidas de Al Qaeda*. Barcelona: Icaria.
- GLOBAL TERRORISMDATABASE (2018): <https://www.start.umd.edu/gtd/> Fecha de última consulta: enero de 2018.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE SEGURIDAD INTERNACIONAL (2016): <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/observatorio-sobre-la-actividad-yihadista-en-españ>

- HOFFMAN, Bruce (2015): «ISIL is Winning». *Político*, 14 de septiembre. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/isil-is-winning-911-cia-al-qaeda/>. Última consulta: enero de 2018.
- HOFFMAN, Bruce y REINARES, Fernando (2014): *The Evolution of the Global Terrorist Threat. From 9/11 to Osama bin Laden's Death*. Nueva York: Columbia University Press.
- IHS JANE'S (2017): <http://www.janes.com> Última consulta: diciembre de 2017.
- INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE (2015). *Global Terrorism Index 2016*. Disponible en: [http://www.visionofhumanity.org/sites/default/files/Global%20Terrorism%20Index%202016\\_0.pdf](http://www.visionofhumanity.org/sites/default/files/Global%20Terrorism%20Index%202016_0.pdf)
- IRUJO, José María (2015): «El terrorista con bigote y cerveza», *El País*, 4-IV-2015. Disponible en: [https://politica.elpais.com/politica/2015/04/04/actualidad/1428175458\\_412025.html](https://politica.elpais.com/politica/2015/04/04/actualidad/1428175458_412025.html)
- JONES, Seth (2012): *Hunting in the Shadows: The Pursuit of Al Qaeda since 9/11*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- JORDÁN, Javier (2012): «Una aportación empírica al debate teórico sobre la naturaleza organizativa del terrorismo yihadista en Europa Occidental», *Revista Española de Ciencia Política*, nº 28, págs. 87-106.
- JORDÁN, Javier (2015): «Incidencia del terrorismo de inspiración yihadista en Estados Unidos y Europa Occidental: una análisis comparado». *Revista Española de Ciencia Política*, nº 37, págs. 89-117.
- LISTER, Thomas: «One ISIS attack every 84 hours' spurs dread and anger in Europe». CNN, 31-VII-2016. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2016/07/31/europe/isis-attacks-escalating-europe/>
- McCANTS, William (2015): *ISIS Apocalypse. The History, Strategy and Doomsday Vision of the Islamic State*. Nueva York: St. Martin's Press.
- MELLON, Christopher; BERGEN, Peter; y STERMAN, David (2017): *To Pay Ransom or not to Pay Ransom? An Examination of Western Hostage Policies*. Washington: New American Foundation.
- NESSER, Peter (2016): *Islamist Terrorism in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- OBSERVATORIO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO (2017): <http://observatorioterrorismo.com/operaciones-policiales-antiyihadistas-en-espana/1995/>
- PAGAZAURTUNDÚA, Maite (2017): *Libro blanco y negro del terrorismo en Europa*. Madrid: Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo-Oficina de Maite Pagazaurtundúa-Parlamento Europeo.
- RABASA, Ángel y BENARD, Chris (2015): *Eurojihad. Patterns of Islamist Radicalization and Terrorism in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- RADICALISATION AWARENESS NETWORK (2017): *RAN Manual Responses to Returnees: Foreign Terrorist Fighters and their Families*. Bruselas: RAN.

- REINARES, Fernando (2014): *Matadlos. ¿Quién estuvo detrás del 11-M y por qué se atentó en España?* Barcelona: Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg.
- RIEDEL, Bruce (2008): *The Search for Al Qaeda*. Washington: Brookings Institution.
- SHURKIN, Michael (2014): *France's War in Mali. Lessons for an Expeditionary Army*. Santa Mónica, CA: RAND Corporation. Disponible en: [https://www.rand.org/pubs/research\\_reports/RR770.html](https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR770.html). Última consulta: enero de 2018.
- THE SOUFAN GROUP (2016): «A Month of Terror». *Intelbrief*, 5-VII. Disponible en: <http://soufangroup.com/tsg-intelbrief-a-month-of-terror/>
- VAN GINKEL, Bibi y ENTENMANN, Eva (2016): *The Foreign Fighters Phenomenon in the European Union. Profiles, Threats & Policies*. La Haya: International Centre for Counter-Terrorism.

## ANEXO. VÍCTIMAS MORTALES POR TERRORISMO YIHADISTA CONTRA ESPAÑOLES

Los atentados llevados a cabo por grupos yihadistas contra españoles han causado la muerte a un total de 284 personas desde que en abril de 1985 se perpetrara el primer ataque contra el restaurante “El Descanso” hasta el último, en agosto de 2017, en Barcelona y Cambrils. Los tres ataques registrados en territorio nacional (“El Descanso”, el 11-M y Cataluña) suman 228 víctimas mortales, mientras que los habidos en el extranjero acumulan las 56 víctimas restantes. Un total de 118 víctimas eran mujeres y las otras 166 hombres.

Los atentados fuera de las fronteras españolas tuvieron lugar en Marruecos (seis víctimas), Estados Unidos (una), Yemen (ocho), Túnez (dos), Francia (dos), Gran Bretaña (una), Irak (once), Afganistán (diecinueve) y Líbano (seis). Los atentados dirigidos contra miembros de las Fuerzas Armadas o de las FSE destinados en misiones internacionales causaron un total de 36 víctimas mortales. Dentro de esta cifra entran miembros de las FAS, de la Guardia Civil, la Policía Nacional, el CNI, funcionarios civiles y empleados locales contratados por las autoridades españolas.

### ATENTADO EN EL RESTAURANTE “EL DESCANSO”

12/04/1985.....	Madrid.....	Alcaide González, M <sup>a</sup> del Carmen
12/04/1985.....	Madrid.....	Álvarez-Ossorio Gálvez, M <sup>a</sup> Jesús
12/04/1985.....	Madrid.....	Boj Padilla, Flora
12/04/1985.....	Madrid.....	Drehs Recarte, Mercedes
12/04/1985.....	Madrid.....	España Mateo, Ángeles
12/04/1985.....	Madrid.....	García Martín, M <sup>a</sup> Cruz
12/04/1985.....	Madrid.....	González Yepes, Joaquín
12/04/1985.....	Madrid.....	Hartasánchez Ibarra, Pilar
12/04/1985.....	Madrid.....	Izquierdo Cuevas, Lucía
12/04/1985.....	Madrid.....	Jubrias Yagüe, Manuela
12/04/1985.....	Madrid.....	Palomares Traba, Elena
12/04/1985.....	Madrid.....	Rodríguez Blanco, Isabel
12/04/1985.....	Madrid.....	Rodríguez Pato, Arturo
12/04/1985.....	Madrid.....	Ruiz Mijares, Nuria
12/04/1985.....	Madrid.....	Sánchez Hijón, M <sup>a</sup> del Carmen
12/04/1985.....	Madrid.....	Sánchez Jiménez, José
12/04/1985.....	Madrid.....	Tomás Escudero, M <sup>a</sup> Remedios
12/04/1985.....	Madrid.....	Zahonero López, Fernando

## ATENTADO EN MARRAKECH

24/08/1994..... Marruecos..... García Cuevas, Antonia  
24/08/1994..... Marruecos..... Torras Turrel, Salvador

## 11-S

11/09/2001..... Nueva York..... San Pío, Silvia de

## ATENTADOS EN CASABLANCA

16/05/2003..... Marruecos..... Abad Lazo, Francisco  
16/05/2003..... Marruecos..... Albiac Tutusaus, Manuel  
16/05/2003..... Marruecos..... Alié Maciá, Joan  
16/05/2003..... Marruecos..... Mateos Tixeiras, Domingo

## 11-M

11/03/2004..... Madrid..... Abad Quijada, Eva Belén  
11/03/2004..... Madrid..... Abril Alegre, Óscar  
11/03/2004..... Madrid..... Acero Ushiña, Liliana Guillermina  
11/03/2004..... Madrid..... Aguado Rojano, Florencio  
11/03/2004..... Madrid..... Alonso Rodríguez, Juan Alberto  
11/03/2004..... Madrid..... Álvarez González, María Josefa  
11/03/2004..... Madrid..... Andrianov, Andriyan Asenov  
11/03/2004..... Madrid..... Aparicio Somolinos, María Nuria  
11/03/2004..... Madrid..... Arenas Barroso, Alberto  
11/03/2004..... Madrid..... Astocondor Masgo, Neil Hebe  
11/03/2004..... Madrid..... Ávila Jiménez, Ana Isabel  
11/03/2004..... Madrid..... Badajoz Cano, Miguel Ángel  
11/03/2004..... Madrid..... Ballesteros Ibarra, Susana  
11/03/2004..... Madrid..... Barahona Imedio, Francisco Javier  
11/03/2004..... Madrid..... Barajas Díaz, Gonzalo  
11/03/2004..... Madrid..... Bedoya, Gloria Inés  
11/03/2004..... Madrid..... Ben Salah Imaddaouan, Sanae  
11/03/2004..... Madrid..... Benito Samaniego, Rodolfo  
11/03/2004..... Madrid..... Bodea, Anca Valeria  
11/03/2004..... Madrid..... Bogdan, Livia  
11/03/2004..... Madrid..... Brasero Murga, Florencio  
11/03/2004..... Madrid..... Bravo Segovia, Trinidad

11/03/2004..... Madrid..... Bryk, Alina Maria  
11/03/2004..... Madrid..... Budai, Stefan  
11/03/2004..... Madrid..... Budi, Tibor  
11/03/2004..... Madrid..... Cabrejas Burillo, María Pilar  
11/03/2004..... Madrid..... Cabrero Pérez, Rodrigo  
11/03/2004..... Madrid..... Calvo García, Milagros  
11/03/2004..... Madrid..... Cano Campos, Sonia  
11/03/2004..... Madrid..... Cano Martínez, Alicia  
11/03/2004..... Madrid..... Carrilero Baeza, José María  
11/03/2004..... Madrid..... Carrión Franco, Álvaro  
11/03/2004..... Madrid..... Casas Torresano, Francisco Javier  
11/03/2004..... Madrid..... Castillo Muñoz, Cipriano  
11/03/2004..... Madrid..... Castillo Sevillano, María Inmaculada  
11/03/2004..... Madrid..... Centenera Montalvo, Sara  
11/03/2004..... Madrid..... Cisneros Villacís, Oswaldo Manuel  
11/03/2004..... Madrid..... Ciudad Real Díaz, Eugenia María  
11/03/2004..... Madrid..... Contreras Ortiz, Jacqueline  
11/03/2004..... Madrid..... Contreras Sánchez, María Soledad  
11/03/2004..... Madrid..... Criado Pleiter, María Paz  
11/03/2004..... Madrid..... De Benito Caboblanco, Esteban Martín  
11/03/2004..... Madrid..... Del Amo Aguado, Juan Carlos  
11/03/2004..... Madrid..... Del Río Menéndez, Marta  
11/03/2004..... Madrid..... Del Río Menéndez, Nuria  
11/03/2004..... Madrid..... Diac, Nicoleta  
11/03/2004..... Madrid..... Díaz Hernández, Beatriz  
11/03/2004..... Madrid..... Dim, Georgeta Gabriela  
11/03/2004..... Madrid..... Dimitrova Paunova, Tinka  
11/03/2004..... Madrid..... Dimitrova Vasileva, Kalina  
11/03/2004..... Madrid..... Djoc, Sam  
11/03/2004..... Madrid..... Dos Santos Silva, Sergio  
11/03/2004..... Madrid..... Durán Santiago, María Dolores  
11/03/2004..... Madrid..... El Amrati, Osama  
11/03/2004..... Madrid..... Encinas Soriano, Sara  
11/03/2004..... Madrid..... Fernández Dávila, Carlos Marino  
11/03/2004..... Madrid..... Fernández del Amo, María  
11/03/2004..... Madrid..... Ferrer Reynado, Rex  
11/03/2004..... Madrid..... Figueroa Bravo, Héctor Manuel  
11/03/2004..... Madrid..... Frutos Rosique, Julia  
11/03/2004..... Madrid..... Fuentes Fernández, María Dolores  
11/03/2004..... Madrid..... Gallardo Olmo, José

11/03/2004.....	Madrid.....	Gallego Triguero, José Raúl
11/03/2004.....	Madrid.....	Gámiz Torres, María Pilar
11/03/2004.....	Madrid.....	García Alfageme, Abel
11/03/2004.....	Madrid.....	García Arnaiz, Juan Luis
11/03/2004.....	Madrid.....	García Fernández, Beatriz
11/03/2004.....	Madrid.....	García García-Moñino, María de las Nieves
11/03/2004.....	Madrid.....	García González, Enrique
11/03/2004.....	Madrid.....	García Martínez, Cristina Aurelia
11/03/2004.....	Madrid.....	García Presa, Carlos Alberto
11/03/2004.....	Madrid.....	García Sánchez, José
11/03/2004.....	Madrid.....	García Sánchez, José María
11/03/2004.....	Madrid.....	Garrote Plaza, Javier
11/03/2004.....	Madrid.....	Geneva, Petrica
11/03/2004.....	Madrid.....	Gil Pérez, Ana Isabel
11/03/2004.....	Madrid.....	Gómez Gudiña, Óscar
11/03/2004.....	Madrid.....	González Gago, Félix
11/03/2004.....	Madrid.....	González García, Angélica
11/03/2004.....	Madrid.....	González Grande, Teresa
11/03/2004.....	Madrid.....	González Pérez, María del Carmen
11/03/2004.....	Madrid.....	González Roque, Elías
11/03/2004.....	Madrid.....	Gracia García, Juan Miguel
11/03/2004.....	Madrid.....	Guerrero Cabrera, Javier
11/03/2004.....	Madrid.....	Gutiérrez García, Berta María
11/03/2004.....	Madrid.....	Heras Correa, Sergio de las
11/03/2004.....	Madrid.....	Hermida Martín, Pedro
11/03/2004.....	Madrid.....	Iglesias López, Alejandra
11/03/2004.....	Madrid.....	Itaiben, Mohamed
11/03/2004.....	Madrid.....	Izquierdo Asanza, Pablo
11/03/2004.....	Madrid.....	Jaro Narrillos, María Teresa
11/03/2004.....	Madrid.....	Jiménez Morán, Nicolas
11/03/2004.....	Madrid.....	Kladkovoy, Oleksandr
11/03/2004.....	Madrid.....	Laforga Bajón, Laura Isabel
11/03/2004.....	Madrid.....	León Moyano, María Victoria
11/03/2004.....	Madrid.....	Lominchar Alonso, María Carmen
11/03/2004.....	Madrid.....	López Díaz, Miryan
11/03/2004.....	Madrid.....	López Pardo, María Carmen
11/03/2004.....	Madrid.....	López Ramos, María Cristina
11/03/2004.....	Madrid.....	López-Menchero Moraga, José María
11/03/2004.....	Madrid.....	Luna Ocaña, Miguel de
11/03/2004.....	Madrid.....	Macías Rodríguez, María Jesús

11/03/2004.....	Madrid.....	Mancebo Zaforas, Francisco Javier
11/03/2004.....	Madrid.....	Manzano Pérez, Ángel
11/03/2004.....	Madrid.....	Marín Chiva, Vicente
11/03/2004.....	Madrid.....	Marín Mora, Antonio
11/03/2004.....	Madrid.....	Martín Baeza, Begoña
11/03/2004.....	Madrid.....	Martín Fernández, Ana
11/03/2004.....	Madrid.....	Martín Pacheco, Luis Andrés
11/03/2004.....	Madrid.....	Martín Rejas, María Pilar
11/03/2004.....	Madrid.....	Martinas, Alois
11/03/2004.....	Madrid.....	Martínez Rodríguez, Carmen Mónica
11/03/2004.....	Madrid.....	Melguizo Martínez, Miriam
11/03/2004.....	Madrid.....	Mengíbar Jiménez, Javier
11/03/2004.....	Madrid.....	Miguel Jiménez, Álvaro de
11/03/2004.....	Madrid.....	Mitchell Rodríguez, Michael
11/03/2004.....	Madrid.....	Modol, Stefan
11/03/2004.....	Madrid.....	Mopocita Mopocita, Segundo Víctor
11/03/2004.....	Madrid.....	Mora Donoso, Encarnación
11/03/2004.....	Madrid.....	Mora Valero, María Teresa
11/03/2004.....	Madrid.....	Moral García, Julia
11/03/2004.....	Madrid.....	Moreno Aragonés, Francisco
11/03/2004.....	Madrid.....	Moreno Isarch, José Ramón
11/03/2004.....	Madrid.....	Moreno Santiago, Eugenio
11/03/2004.....	Madrid.....	Moris Crespo, Juan Pablo
11/03/2004.....	Madrid.....	Muñoz Lara, Juan
11/03/2004.....	Madrid.....	Narváez de la Rosa, Francisco José
11/03/2004.....	Madrid.....	Negru, Mariana
11/03/2004.....	Madrid.....	Nogales Guerrero, Ismael
11/03/2004.....	Madrid.....	Novellón Martínez, Inés
11/03/2004.....	Madrid.....	Orgaz Orgaz, Miguel Ángel
11/03/2004.....	Madrid.....	Pardillos Checa, Ángel
11/03/2004.....	Madrid.....	Parrondo Antón, Sonia
11/03/2004.....	Madrid.....	Pastor Férez, Juan Francisco
11/03/2004.....	Madrid.....	Paz Manjón, Daniel
11/03/2004.....	Madrid.....	Pedraza Pino, Josefa
11/03/2004.....	Madrid.....	Pedraza Rivero, Mirian
11/03/2004.....	Madrid.....	Pellicari Lopezosa, Roberto
11/03/2004.....	Madrid.....	Pérez Mateo, María del Pilar
11/03/2004.....	Madrid.....	Pinel Alonso, Felipe
11/03/2004.....	Madrid.....	Plasencia Hernández, Martha Scarlett
11/03/2004.....	Madrid.....	Ples, Elena



11/03/2004.....	Madrid.....	Polo Remartínez, María Luisa
11/03/2004.....	Madrid.....	Popa, Ionut
11/03/2004.....	Madrid.....	Popescu, Emilian
11/03/2004.....	Madrid.....	Prieto Humanes, Miguel Ángel
11/03/2004.....	Madrid.....	Quesada Bueno, Francisco Antonio
11/03/2004.....	Madrid.....	Ramírez Bedoya, John Jairo
11/03/2004.....	Madrid.....	Ramos Lozano, Laura
11/03/2004.....	Madrid.....	Reyes Mateos, Miguel
11/03/2004.....	Madrid.....	Rodríguez Casanova, Jorge
11/03/2004.....	Madrid.....	Rodríguez Castell, Luis
11/03/2004.....	Madrid.....	Rodríguez de la Torre, María de la Soledad
11/03/2004.....	Madrid.....	Rodríguez Rodríguez, Ángel Luis
11/03/2004.....	Madrid.....	Rodríguez Sánchez, Francisco Javier
11/03/2004.....	Madrid.....	Rogado Escribano, Ambrosio
11/03/2004.....	Madrid.....	Romero Sánchez, Cristina
11/03/2004.....	Madrid.....	Rzaca, Patricia
11/03/2004.....	Madrid.....	Rzaca, Wieslaw
11/03/2004.....	Madrid.....	Sabalette Sánchez, Antonio
11/03/2004.....	Madrid.....	Sánchez López, Sergio
11/03/2004.....	Madrid.....	Sánchez Mamajón, María Isabel
11/03/2004.....	Madrid.....	Sánchez Quispe, Juan Antonio
11/03/2004.....	Madrid.....	Sánchez-Dehesa Francés, Balbina
11/03/2004.....	Madrid.....	Santamaría García, David
11/03/2004.....	Madrid.....	Sanz Morales, Juan Carlos
11/03/2004.....	Madrid.....	Sanz Pérez, Eduardo
11/03/2004.....	Madrid.....	Senent Pallarola, Guillermo
11/03/2004.....	Madrid.....	Serrano Lastra, Miguel Antonio
11/03/2004.....	Madrid.....	Serrano López, Rafael
11/03/2004.....	Madrid.....	Sfeatcu, Paula Mihaela
11/03/2004.....	Madrid.....	Sierra Serón, Federico Miguel
11/03/2004.....	Madrid.....	Simón González, Domnino
11/03/2004.....	Madrid.....	Soler Iniesta, María Susana
11/03/2004.....	Madrid.....	Soto Arranz, Carlos
11/03/2004.....	Madrid.....	Staykova, Mariya Ivanova
11/03/2004.....	Madrid.....	Subervielle, Marion Cintia
11/03/2004.....	Madrid.....	Suciu, Alexandru Horatiu
11/03/2004.....	Madrid.....	Szpila, Danuta Teresa
11/03/2004.....	Madrid.....	Tenesaca Betancourt, José Luis
11/03/2004.....	Madrid.....	Toribio Pascual, Iris
11/03/2004.....	Madrid.....	Torres Mendoza, Neill Fernando

11/03/2004.....	Madrid.....	Tortosa García, Carlos
11/03/2004.....	Madrid.....	Tudanca Hernández, María Teresa
11/03/2004.....	Madrid.....	Utrilla Escribano, Jesús
11/03/2004.....	Madrid.....	Valderrama López, José Miguel
11/03/2004.....	Madrid.....	Valdez Ruiz, Saúl
11/03/2004.....	Madrid.....	Vega García, Laura
11/03/2004.....	Madrid.....	Vega Mingo, Mercedes
11/03/2004.....	Madrid.....	Vilela Fernández, David
11/03/2004.....	Madrid.....	Zamora Gutiérrez, Juan Ramón
11/03/2004.....	Madrid.....	Zoknyuk, Yaroslav
11/03/2004.....	Madrid.....	Zsigovszki, Csaba Olimpiu
03/04/2004.....	Madrid.....	Torrónteras Gadea, Francisco Javier

### **ATENTADO EN YEMEN**

02/07/2007.....	Yemen.....	Álvarez Calleja, Magie
02/07/2007.....	Yemen.....	Arranz Bocos, María Isabel
02/07/2007.....	Yemen.....	Borrell Puig, Marta
02/07/2007.....	Yemen.....	Essery Arruti, Miguel
02/07/2007.....	Yemen.....	Pérez Ubago, María Teresa
02/07/2007.....	Yemen.....	Pomés Tallo, Antonio
02/07/2007.....	Yemen.....	Tortosa Ortega, Gabriel
02/07/2007.....	Yemen.....	Vitorica Arbaiza, María Asunción

### **ATENTADO EN TÚNEZ**

18/03/2015.....	Túnez.....	Cirera Pérez, Antoni
18/03/2015.....	Túnez.....	Sánchez Rami, Dolores

### **ATENTADOS EN PARÍS**

13/11/2015.....	Francia.....	Gil Jáimez, Michelli
13/11/2015.....	Francia.....	González Garrido, Juan Alberto

### **ATENTADO EN LONDRES**

03/06/2017.....	Gran Bretaña ....	Echeverría Miralles de Imperial, Ignacio
-----------------	-------------------	--

## ATENTADOS EN BARCELONA Y CAMBRILS

17/08/2017..... Barcelona ..... Agostinho Correia, Maria Monteiro  
17/08/2017..... Barcelona ..... Alton Tucker, Jared  
17/08/2017..... Barcelona ..... Cadman, Julien Alessandro  
17/08/2017..... Barcelona ..... Codina Oliveras, Josefina  
17/08/2017..... Barcelona ..... Duarte Ribeiro, M<sup>a</sup> Lourdes Correia  
17/08/2017..... Barcelona ..... Gulotta, Bruno  
17/08/2017..... Barcelona ..... Lopardo, Carmela  
17/08/2017..... Barcelona ..... López Rodríguez, Francisco  
17/08/2017..... Barcelona ..... Martínez Mompert, Xavier  
17/08/2017..... Barcelona ..... Pérez Millán, Pablo  
17/08/2017..... Barcelona ..... Russo, Luca  
17/08/2017..... Barcelona ..... Vanbockrijck, Elke Leona Florentina  
17/08/2017..... Barcelona ..... Wilson, Ian Moore  
17/08/2017..... Barcelona ..... Zolotas, Desiré Eugenio  
17/08/2017..... Barcelona ..... Pereyra Cabrera, Silvia Alejandra  
17/08/2017..... Cambrils..... Suárez López, Ana María

## EN MISIONES INTERNACIONALES

19/08/2003..... Irak..... Martín-Oar Fernández de Heredia, Manuel  
09/10/2003..... Irak..... Bernal Gómez, José Antonio  
29/11/2003..... Irak..... Baró Ollero, Carlos  
29/11/2003..... Irak..... Lucas Egea, José  
29/11/2003..... Irak..... Martínez González, Alberto  
29/11/2003..... Irak..... Merino Olivera, José Ramón  
29/11/2003..... Irak..... Rodríguez Pérez, José Carlos  
29/11/2003..... Irak..... Vega Calvo, Alfonso  
29/11/2003..... Irak..... Zanón Tarazona, Luis Ignacio  
22/01/2004..... Irak..... Pérez García, Gonzalo  
08/07/2006..... Afganistán..... Hernández Seminario, Jorge Arnaldo  
21/02/2007..... Afganistán..... Rodríguez Buján, Idoia  
24/06/2007..... Líbano ..... Castaño Abadía, Yeison Alejandro  
24/06/2007..... Líbano ..... Galea García, Jonatan  
24/06/2007..... Líbano ..... Portas Ruiz, Manuel David  
24/06/2007..... Líbano ..... Posada Valencia, Yhon Edisson  
24/06/2007..... Líbano ..... Vargas Moya, Jeferson  
24/06/2007..... Líbano ..... Villora Díaz, Juan Carlos  
24/09/2007..... Afganistán..... Mera Vera, Estalyn Angelo

24/09/2007..... Afganistán..... Pérez Burgos, Germán Luis  
09/11/2008..... Afganistán..... Alonso Ríos, Rubén  
09/11/2008..... Afganistán..... Suárez García, Juan Andrés  
07/10/2009..... Afganistán..... Cabello Santana, Cristo Ancor  
01/02/2010..... Afganistán..... Romero Meneses, John Felipe  
04/04/2010..... Irak..... Esquivias Ugena, Teresa  
25/08/2010..... Afganistán..... Bravo Picallo, Abraham Leoncio  
25/08/2010..... Afganistán..... Galera Córdoba, José María  
25/08/2010..... Afganistán..... Taefy Khalili, Ataollah  
26/06/2011..... Afganistán..... Argudín Perrino, Manuel  
26/06/2011..... Afganistán..... Pineda Marín, Niyireth  
28/06/2011..... Afganistán..... Planas Juan, Antonio  
06/11/2011..... Afganistán..... Moya Espejo, Joaquín  
11/01/2013..... Afganistán..... Fernández Ureña, David  
11/12/2015..... Afganistán..... García Tudela, Jorge  
11/12/2015..... Afganistán..... San Martín Hernández, Isidro Gabino  
11/12/2015..... Afganistán..... Sultan Hamid, Mohammad Amin





# INFORME

DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

---

1. *La estrategia del miedo. ETA y la espiral del silencio en el País Vasco*  
Francisco J. Llera y Rafael Leonisio
2. *La sociedad vasca ante la memoria de las víctimas y el final del terrorismo*
3. *Las claves de la derrota de ETA*  
Florencio Domínguez
4. *La yihad de Europa. Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista en los países de la Unión Europea (1994-2017)*  
Luis de la Corte Ibáñez













CENTRO  
MEMORIAL  
DE LAS VÍCTIMAS  
DEL TERRORISMO